

# Topía

REVISTA

PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD  
Y CULTURA

AÑO V / Nro. 13 / ABRIL-JULIO-1995 / \$ 7

CAIDA LA ESPERANZA,  
LOS MIEDOS

Jaime Lutemberg /

Ricardo Estacolchic

LA ESPERANZA ES UNA  
FORMA DE LA MEMORIA

Enrique Carpintero

LOS NOMBRES DEL MIEDO

Horacio González

UN SINTOMA ACTUAL:

ATAQUE DE PANICO

Juan Carlos Stagnaro

## La esperanza y los miedos

Escriben: MARCELO PERCIA / ODED BALABAN / ALFREDO GRANDE / OVIDIO PALASSOLI / DANIEL CALMELS / SANDRA BORAKIEVICH / LILIANA LAMOVSKY / S.L. DE MOSCONA / CESAR HAZAKI / ALEJANDRO VAINER

SERVICIO  
DE ATENCION  
PARA LA SALUD

**SAS**

## **CENTRO DE ATENCION ESTUDIO E INVESTIGACION EN SALUD MENTAL**

- **SITUACIONES DE  
CRISIS Y PSICOSIS**

Un dispositivo analítico de múltiples recursos terapéuticos para la atención de pacientes en situaciones de crisis y psicosis.

- **TRATAMIENTOS  
PSICOANALITICOS**

Adultos

Niños y adolescentes

Pareja y familia

- **SUPERVISIONES  
CLINICAS**

- **INTERVENCIONES PARA LA  
PROMOCION Y PREVENCION  
DE LA SALUD**

- **TRABAJO CORPORAL**

- **DOCENCIA E INVESTIGACION  
HONORARIOS INSTITUCIONALES**

---

**PEDIR ENTREVISTA: Tel: 802-5434**

**Mensajería: 864-9215**

# TOPIA Revista

PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y  
CULTURA

Año V Nro. 13 Abril/Julio 1995

## DIRECTOR

*Enrique Carpintero*

## COORDINADOR GENERAL

*Alejandro Vainer*

## COORDINADOR INSTITUCIONAL

*César Hazaki*

## ASESORA AREA CORPORAL

*Alicia Lipovetzky*

## ARTE Y DIAGRAMACION

*Víctor Macri*

## COMPOSICION:

*Susana Antar*

## CONSEJO DE REDACCION

*Gabriela Becker*

*Sandra Borakievich*

*Daniel Calmels*

*Kay Heinrichsdörff*

*Maricel García*

## CONSEJO DE ASESORES

*Fernando Ulloa*

*Miguel Vayo*

*Gilou García Reynoso*

*Juan Carlos Volnovich*

*Ricardo Estacolchic*

*Horacio González*

*Carlos Jauregui*

*Monika Arredondo*

*Alfredo Grande*

*Angel Rodríguez Kauth (San Luis)*

*Miguel Angel de Boer (C. Rivadavia)*

## IMPRESION

*Latin Gráfica*

## DISTRIBUCION

*Trapacs*

## EDITOR RESPONSABLE

### TOPIA REVISTA:

*Enrique Carpintero/*

*César Hazaki / Alejandro Vainer*

## INFORMACION Y

## SUSCRIPCIONES

TEL: 802-5434 / 785-5873

FAX: (54-1) 943-0968 / 784-1967

Correo electrónico: TOPIA @

PSICONET• SATLINK• NET

## CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3º A

(1425) Capital Federal

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 221.999. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción.

Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

# Cinco Años...

Al llegar al 5º año de nuestra publicación decidimos ampliar los horizontes de producción de la revista con algunos cambios e inclusiones.

Esto nos sitúa a la altura y a la difusión que ha alcanzado **Topia**, fuera y dentro de nuestro país.

Enumeremos:

La constitución del *Grupo editor*, cuyos miembros firmamos estas líneas.

El hecho de contar con un *Correo electrónico*, lo que aumenta nuestros contactos con los "usuarios" del planeta.

El *Consejo de Redacción* plasma una vieja idea de colectivizar aún más las "esperanzas" de que **Topia** sea un lugar más abarcativo frente a espacios que se reducen continuamente. Su heterogeneidad y democracia nos permite ensanchar los límites para nuestra producción.

El *Consejo de Asesores* organiza a un grupo de prestigiosos colaboradores que, activa y entusiastamente venían cumpliendo este rol, con aportes y críticas que habitualmente nos acercaban.

Es un orgullo poder contar con este grupo de gente.

Bienvenidos a todos, y frente a este número trece,

**Topia Revista** apuesta a la esperanza; simplemente crece.

## LOS EDITORES

*Enrique Carpintero*

*César Hazaki*

*Alejandro Vainer*

# Sumario

Editorial: La esperanza es una forma de la memoria 3  
*Enrique Carpintero*

Los artistas velan 7  
*Daniel Calmels*

**Encuesta:** Caída la esperanza, los miedos 8  
*Jaime Lutemberg*  
*Ricardo Estacolchic*

Los tallarines, eh! muchachos... 14  
*Marcelo Percia*

Los nombres del miedo 16  
*Horacio González*

Ansiedad y pánico 18  
*Juan Carlos Stagnaro*

Esa inquietante extrañeza 21  
*Liliana Lamovsky*  
*Sara L. de Moscona*

Arquetipo, sueño y sustancia 25  
*Oded Balaban*

Muñecas explosivas para niños pobres 29  
*César Hazaki*

A sangre fría (Breves ideas desde una P.C.) 30  
*Alejandro Vainer*

**Suplemento LLUVIA NEGRA** 33

**LAS PALABRAS Y LOS HECHOS** 37  
*Alejandro Vainer, Ovidio Palassoli, César Hazaki,*  
*Sandra Borakievich, Alfredo Grande*

Un psicoanalista en el 2050 45  
*Edgardo Gill*

## **Soporte gráfico:**

*Obras de David Alfaro Siqueiros, Francis Bacon y Pablo Picasso*



## La Esperanza es una forma de la memoria

ENRIQUE CARPINTERO

*Nos enfrentamos a una especie de apuesta de Pascal: supongamos lo peor y seguramente llegará; comprometámonos a luchar por la libertad y la justicia y su causa podrá avanzar.*

**Noam Chomsky**

*"El miedo a la democracia"*

La cultura fue creada como una necesidad del ser humano para preservar la vida frente a los peligros de la naturaleza. Es Freud quien descubre que el principal peligro que se opone a la cultura es la propia naturaleza del hombre efecto de su condición pulsional. De esta manera la cultura se constituye como un espacio soporte de la pulsión de muerte al servicio de la vida. ¿Qué ocurre cuando la cultura genera a través de sus manifestaciones inseguridad y miedo?

Es que los grandes peligros ecológicos, atómicos, químicos y genéticos sitúan hoy a la humanidad ante una situación completamente nueva que es vivida con gran incertidumbre. El actual sistema económico mundial ha dado lugar a un modelo de desarrollo que es absolutamente ruinoso para la humanidad. El consumo de recursos que implica conducirá, de extenderse al conjunto de la humanidad, a su colapso. Un solo ejemplo es suficiente para corroborar esta afirmación: si la totalidad del planeta tuviera el nivel de consumo que tiene E.E.U.U. se necesitarían siete planetas para satisfacerlo. Por ello la otra cara del bienestar de las grandes metrópolis son las dimensiones del hambre y la miseria que se extiende a todas las regiones del planeta. Estas no disminuyen sino aumentan. Pronto el 80% de la humanidad se habrá hundido en la pobreza y la extrema necesidad si no se modifica la actual situación. En nuestro país el 50% de la población activa esta desocupada o subocupada. La conclusión es: como modelo susceptible de asegurar para el conjunto de la humanidad un futuro habitable el actual sistema que impera en el planeta no sólo es inservible, sino absolutamente destructivo.

Esta realidad ha producido un estallido

de las relaciones de solidaridad ya que imposibilita la dialéctica en que las mismas se fundan. Su consecuencia es vivir la actualidad de nuestra cultura con una sensación de desintegración que conduce a un estado de angustia social que se convierte en insostenible si no se divide en miedos particulares que son terribles pero tienen un nombre, se los puede explicar, se puede pensar en ellos y clasificar a través de racializaciones.

Jean Delumeau cuando analiza la función del miedo en diferentes épocas históricas los clasifica en miedos espontáneos y reflejados. Los primeros son aquellos que surgen por sí mismos ante una situación de la realidad. Los segundos derivan de una interrogación sobre las desgracias de la época y son promovidos por los directores de la conciencia colectiva con el fin de ser utilizados para perpetuarse en el poder: nosotros o el fin del mundo.<sup>1</sup>

El miedo es expresión de una parálisis. La vida es siempre movimiento, la extasis es muerte. El miedo es siempre miedo a la muerte, que no hace más que exacerbarse cuando a la parálisis de las fuerzas vitales se suma una amenaza en lo real. Es que una forma de trascender a la muerte es la cultura, si ésta entra en crisis desaparece como espacio soporte generándose un aumento del miedo ya que amenaza la división, la disolución, la incertidumbre y la muerte al tiempo que la lucha o la huida aparecen como imposible.

De esta manera, la sensación de catástrofe que producen las manifestaciones de la actual civilización, potencia la paralización del potencial individual ante la complejidad de las múltiples amenazas que se viven en la vida cotidiana. Esto conlleva la sensación de inutilidad de cualquier acción individual, desencadenando un acceso de miedo que termina siendo suprimido por un reforzamiento de mecanismos inconscientes que preservan la siempre vivencia latente de miedo. Por ello la paralización, miedo y defensa frente al miedo constituyen un todo interrelacionado.



Es que el miedo suscita no sólo una paralización de las posibilidades individuales y colectivas de acción, sino también una paralización de las posibilidades emocionales de expresión. El miedo no sólo produce una parálisis motora, sino afectiva. Cuanto menos efectos sean accesibles a la vivencia menos será la posibilidad de encarar las situaciones amenazadoras de manera que surja una motivación para la acción,



pues sentir implica participar. Por eso el control de los afectos y la parálisis de la acción están tan interrelacionadas entre sí ya que son capaces de amplificarse mutuamente. Ambos son fuentes de miedo y, por tanto, sus-



citan defensas frente al miedo. Esta situación ha llevado a que la patología predominante de hoy deba considerarse como narcisista. En ella encontramos la tendencia al aislamiento y la violencia destructiva y autodestructiva. Es que el ser humano al investir al otro por amor y en el ideal permite el predominio del Eros en su unión con la comunidad y el desarrollo de una his-

toria común. Por supuesto eso significa una unión entre los humanos unidos por el amor y el odio, la rivalidad y la solidaridad. ¿Cómo encontramos una respuesta que permita esta posibilidad? Tarea ardua, sin duda, en la que el psicoanálisis puede aportar desde su campo específico algunas conceptualizaciones que lo coloquen a la altura de las necesidades que la crisis de nuestra cultura plantea.

Friederich Hölderlin decía que en el propio peligro crece lo que nos salva. Es decir en toda situación de crisis vamos a encontrar la respuesta para su resolución.

Por ello sabemos que la misma no puede generarse a través de una ilusión. La ilusión remite al yo-ideal de la omnipotencia narcisística infantil. Allí no hay distancia entre el yo y el ideal. Este se sustenta en una verdad absoluta propia de los delirios, las creencias y las religiones. En cambio la esperanza remite al ideal del yo permitiendo la búsqueda de una verdad en permanente construcción, es decir una verdad que articula sentidos, que posibilita la elaboración al construir el pasado dando cuenta en el presente de la historia que lo constituye para de esta forma permitir la memoria. Por ello la esperanza es una de las formas de la memoria pues nos recuerda nuestros logros y fracasos, nuestros límites y posibilidades, nuestros sueños y realidades, nuestros deseos y fantasías.

Cuando aparece el olvido la ilusión se levanta como un velo para transformar la esperanza en un sueño imposible. Es decir la esperanza en la ilusión. Es que cuando se acepta la posibilidad de olvidar deviene no sólo la repetición sino el acto de resignar valores que hacen a nuestra condición humana. Recordar no es una actividad meramente que nos lleve al recuerdo fáctico sino al recuerdo de las razones por las cuales esos valores no forman parte de nuestra cultura.

En este sentido la vida se significa en el ser humano al ligarse a algún proyecto que lo temporalice como pasado a superar y futuro a realizar. Esta necesidad de creer propia de los seres humanos puede deslizarse a través de la ilusión o sostenerse en una esperanza de la razón apasionada (Spinoza). Es decir una política de las pasiones alegres ya que es la única forma de en-

frentar las pasiones tristes: el miedo, la resignación, la apatía, el sálvese quien pueda. En definitiva una vuelta a los valores del conformismo individual, familiar y social.

De esta manera como plantea Bruno Bettelheim es necesario tener el corazón bien informado pues para lograr el cambio, el corazón y la razón no pueden permanecer más tiempo separados. El trabajo, el arte, la familia, la sociedad ya no pueden permanecer aislados. El corazón audaz debe invadir con su existencia cálida la razón, pero la razón debe aceptar el amor y el pulso de la vida.

No es posible satisfacerse con una vida en la que el corazón tiene razones que la razón no puede conocer. Nuestros corazones deben conocer el mundo de la razón, y la razón debe ser guiada por un corazón sabio.

Notas y bibliografía:

(1) Para las próximas elecciones que se van a realizar en nuestro país el gobierno utiliza un discurso en el que se presenta como único garante de la estabilidad. De esta manera se intenta generar un imaginario social donde se elige a Menen o deviene el caos. Es evidente que el triunfo del voto-miedo va depender -entre otros factores- de que pueda mantener la actual situación socio-económica y fundamentalmente de una oposición que no pueda generar una esperanza de cambio en la mayoría de la población.

Freud Sigmund "El malestar en la cultura"  
Aморrortu Ed.

Freud Sigmund "El porvenir de una ilusión"  
Aморrortu Ed.

Spinoza Baruch "Tratado político"  
Ed. Universitaria. Chile.  
Spinoza Baruch "Ética"  
Ed. Aguilar.

Bettelheim Bruno  
"El corazón bien informado. La autonomía  
en la sociedad de masas" F.C.E.

Reinhard Kühnl "Sociedad en transformación"  
Revista Debats. Diciembre de 1994,  
Valencia. España.

Dreizel H. P. "Miedo y civilización".  
Revista Debats. Marzo-Junio 1991,  
Valencia. España.

Carpintero Enrique "La cultura del mal-  
estar". *Psiché*. Diciembre 1988.

Carpintero Enrique "Cuando el miedo juega  
al yo-yo". *Psiché*. Marzo 1990.

Carpintero Enrique "La utopía como  
porvenir de una ilusión".

Topía revista Nº 5 Agosto 1992.

**"Esta molestia de sentir  
que uno depende de su propio cuerpo"**

Antonin Artaud

En la vida de los antiguos héroes  
la herida infaltable rondaba los cuerpos.  
Fue un Vulcano y en Edipo la triste pierna desva-  
riada.

En Sigfrido el hombro herido  
para temer la palabra muerte.  
En Aquiles la ley del talón.  
Y en Sansón la pérdida indolora.

Pero hubo otros más cercanos  
que defendieron el derecho de soñar  
aún a costa de detener con el cuerpo  
las oleadas feroces de la tristeza:  
Fue la pierna de Rimbaud  
rodando en un quirófano de Marsella,  
la mano de Cervantes  
multiplicándose en la escritura,  
Quevedo riendo de su cojera  
con "una pata torcida para el mal",  
los ojos de Borges  
imaginando láminas de colores pálidos,  
Beethoven, con una varilla entre los dientes,  
comiéndose las vibraciones que los oídos se negaban a tragar,  
Toulouse Lautrec desde su espalda corva  
viendo las narices más bellas,  
y la oreja de Van Gogh  
enterrada en un paño de limpiar pinceles.  
Fijman con las sienas golpeadas  
mientras grita: yo soy el Cristo Rojo.  
Y Antonin Artaud, cargando de fuego las palabras  
hasta explotar de incompreensión.  
Desde el fondo de un lujoso salón, mientras camina  
al encuentro,  
el joven Milosz recuerda con terror que tiene padre  
y madre  
e ignora de la bala que intentará olvidarlos.

**"Si me mato no será para destruirme  
sino para reconstruirme"**

Antonin Artaud

Hubo otros, que apuraron el destino de un solo  
trago:

Gérard de Nerval colgado de un farol  
con los bolsillos llenos de palabras.  
Hemingway, en su último aliento,  
apoyando su lengua en la boca de un fusil.  
Lugones tropezando en la única mesa de la pieza  
de un recreo  
con la boca llena de veneno para hormigas,  
tan cerca de un río llamado tigre.  
Y Pizarnik, envuelta en su sábana como en una  
bandera,  
apoyando su boca pintada en la de una muñeca  
sin sonrisa.  
Quiroga sobre sus cuentos y en la selva  
apurando los ácidos del estómago  
como única defensa ante la muerte.  
Y Alfonsina arrepentida en el último instante  
queriendo desandar sus pasos, empujando con su  
pecho de mar.

**"De pronto la palabra adquiere  
la dimensión del gesto"**

Aldo Pellegrini

Y otros, arrancados salvajemente de las letras  
con las palabras bien puestas:  
Haroldo llevado a un país  
donde ningún árbol se llama con nombre de mujer,  
y Miguel Angel Bustos  
perdiéndole el juicio a la razón más bella,  
y Paco y Rodolfo bajo la lluvia voraz del Eternauta  
encontrando las puertas cerradas para siempre.

De cuerpo presente  
los artistas velan,  
para que el dolor se ilumine de esperanza.

(a Ruben Calmels)

**Daniel Calmels**

Nació en Sarandí (Pcia. de Buenos Aires) en 1950.  
Publicó Quipus (1981), Des-nudos (1984) y Lo que  
tanto ha muerto sin dolor (1991).

El poema Los artistas velan obtuvo el Primer Premio  
del Concurso de Poesía 1992 organizado por la  
Revista-Editorial Arché.





# “Caída la esperanza, los miedos”

Largas discusiones nos llevaron a producir ciertas preguntas sobre el dossier de este número. Desde pensar los proyectos, las esperanzas caídas, hasta el por qué de la inflación constante de los miedos. El resultado fue un precipitado de interrogaciones que pensamos como encuesta a quienes trabajan estas temáticas.

- 1- ¿Cuál es el lugar que ocupa la esperanza en el Aparato Psíquico del sujeto?
- 2- ¿Cuál es la relación de la esperanza con los ideales? Es una ilusión necesaria?
- 3- ¿Existe alguna relación entre sugestión de masas y esperanza para el psicoanálisis?
- 4- ¿La esperanza, es potenciadora o inhibidora de los miedos?
- 5- ¿Cuáles son los miedos predominantes en la cultura actual?
- 6- ¿Qué relación existe entre las estructuras de poder, los miedos y la esperanza? Qué elementos tiene el psicoanálisis para dilucidar esta articulación?
- 7- ¿Cómo se ve atravesada la práctica psicoanalítica hoy con la multiplicación de los miedos y la caída de la esperanza a nivel individual, familiar y social?
- 8- ¿A partir del Imaginario social actual, podríamos pensar al psicoanálisis como una esperanza que ha caído? Cuáles son sus efectos sobre los propios psicoanalistas?

## Jaime M. Lutemberg (Psicoanalista)

La historia del arte es particularmente fecunda en el desarrollo expositivo y explicativo de los miedos y la esperanza. Como ejemplo de ello y a modo de introducción al tratamiento de estos temas, voy a transcribir un fragmento de la ópera Turandot -de Giacomo Puccini-. Corresponde a la presentación del enigma que la princesa Turandot le expone al príncipe Calaf. Es el primero de tres, si acierta todos, conserva su vida y se convierte en rey, pues accede a casarse con la princesa Turandot, heredera del trono. Si falla en cualquiera de los tres, pierde su vida.

*Turandot: Extranjero, escucha!/En la noche sombría vuela/un fantasma iridiscente./Sube, y despliega las alas/sobre la negra,/infinita humanidad!/ Todo el mundo lo invoca, y/todo el mundo lo implora!/Pero el fantasma desaparece/con la aurora/para renacer en el corazón!/Y cada noche nace,/y cada noche muere!...*

*El Príncipe: Sí! Renace!/Renace, en un regocijo/que me lleva consigo,/Turandot,/La Esperanza!*

*Los sabios: La esperanza!/ La esperanza!/ La esperanza!*

*Turandot: Sí! La esperanza! que/defrauda siempre!*

Por el argumento de la ópera se sabe que el miedo que la princesa Turandot inspira, sólo puede ser neutralizado por la esperanza. El príncipe Calaf “espera” poder develar los tres

enigmas que separan el trono de la muerte. En él la esperanza nace del amor. La ópera nos muestra una trilogía afectiva amor-esperanza-miedo que el psicoanálisis nos puede ayudar a comprender desde otro nivel. Dejémonos guiar ahora por las hipótesis explicativas que el psicoanálisis, freudiano en particular, ha aportado.

La esperanza es un sentimiento que cuando nace a la luz de la conciencia, devela la síntesis afectiva que ha tenido lugar en el mundo interno. Con ello quiero subrayar que las fuerzas que la generan, por lo general son inconscientes para la parte del yo que las reconoce.

Desde el punto de vista metapsicológico, representa una neta superioridad de Eros sobre Tánatos; esta síntesis merece una explicación más exhaustiva.

De acuerdo a la última teoría freudiana, las pulsiones sexuales vienen englobadas bajo la noción de Eros. Con ello se pretende metaforizar teóricamente que por la acción de las fuerzas pulsionales, el aparato psíquico tiende a la complejización, esto es a la producción de nuevas unidades semánticas que indican la actividad del proceso cognitivo. Para Freud el pensamiento está generado por las pulsiones de vida que a nivel psíquico demandan una nueva labor que es la gestación de nuevas ideas, “hijas” de sus antecesores. El modelo de la reproducción sexual es redefinido como metáfora a nivel psicodidáctico. Tánatos es descripta como la fuerza que tiende a la descomplejización del



pensamiento ya pensado. Por ello Freud explica la reacción terapéutica negativa como un producto derivado de Tánatos. Su operación sólo es concebible cuando ha habido alguna complejización llevada a cabo por Eros. Para Freud, Tánatos nace como un derivado natural de Eros. Si algo nuevo fue gestado, hay que mantenerlo, pues espontáneamente tiende a descomplejizarse. Esta tendencia que empuja (trieb) hacia el desarmado, Freud la denominó Tánatos. Es un principio teórico que explica una tendencia, la apuesta a Eros. La cúpula teórica Eros-Tánatos es observable en la clínica psicoanalítica como la interacción entre la complejización y la descomplejización del pensamiento, particularmente observable durante la libre asociación. La esperanza es un hambre de creación, de vinculación y de combinación. Corresponde a un estado anterior a la sublimación y al encuentro objetual; es una búsqueda objetual latente. Para que aparezca, debe existir un adecuado equilibrio entre los ideales que aloja el superyo, o las demandas que se generan a partir del ello y las figuras de síntesis que son compaginadas en el yo. A mi entender es en la porción preconscious del yo donde se da esta compacta síntesis creativa que hace posible la emergencia de la esperanza. Del ello emanan pulsiones que van configurando el mundo inconsciente en base a la historia individual. Las figuras representacionales que pueblan dicho inconsciente, son el archivo que aloja la historia de la evolución libidinal de cada sujeto. El mismo alcanza su punto más alto durante el sepultamiento del complejo de Edipo. Con la evolución natural del aparato psíquico, el complejo de Edipo no es reprimido sino que es sepultado, pues su palpitante pulsional no está destinado a desaparecer o a borrarse. Cuando las aspiraciones pulsionales propias del complejo de Edipo positivo y negativos son reconvertidos en identificaciones en el yo, cada vez que del ello emana una pulsión (trieb), se refuerza la identificación yoica con dicho objeto. Ello fortalece al yo y le da capacidad de decisión y confianza en la habilidad para la síntesis creativa. Dicha síntesis se logra en base al proceso cogitativo lleva a cabo a través de las palabras,

las cuales sólo están a disposición del pensamiento libre si no se hallan interdictas por la represión.

Cuando emerge el sentimiento de esperanza, podemos inferir que las aspiraciones inconscientes, ya transformadas, pueden circular libremente por el preconscious. En su interior, la representación inconsciente de cosa se halla unida a la correspondiente representación de palabra. Ello hace viable el pensamiento creativo discriminado, pues se halla organizado en un código verbal.

Metapsicológicamente hablando, el sentimiento de esperanza ocupa un lugar antagónico al miedo neurótico o al miedo psicótico, pero no se opone al miedo normal. El miedo es un derivado transformado de la angustia. La angustia es un sentimiento de alerta del yo ante la posibilidad de un peligro que proviene del mundo externo o del mundo interno (pulsional). Según Freud, la angustia psicótica y la angustia neurótica corresponden al desarrollo patológico de la angustia automática del recién nacido. La angustia realista, por lo contrario, corresponde a la evolución natural de la angustia del nacimiento: previene al individuo de los peligros reales ante los cuales el yo debe enfrentarse en su vida cotidiana.

De acuerdo a cómo son procesadas las emociones por el aparato psíquico, surgirá la esperanza, el miedo, o una combinación alternante de ambas. La esperanza reconoce los peligros reales (angustia realista) pero confía en que son superables. Dicha confianza emerge en el mundo interno a través de la identificación con figuras que han sido decantadas del vínculo con los respectivos progenitores. Los padres históricos, como apuntamos más arriba, están presente en el aparato psíquico a través de las identificaciones en el yo y en el superyo. El sentimiento de confianza emerge de una abundante aferencia de datos aportados por el yo y por el superyo. Del yo real definitivo emerge la evaluación de lo accesible, de aquello que el principio de realidad muestra como realizable. Del superyo emergen las prohibiciones útiles y la amplia gama de autorizaciones que abren al infinito el universo de lo posible. En última instancia, tanto en la

esperanza como en el miedo hay un interjuego entre lo que se evalúa como anhelado pero peligroso y lo posible. El psicoanálisis nos enseña que siempre debajo de la esperanza y del miedo subyace el deseo inconsciente.

A lo largo de la obra de Freud, el concepto de inconsciente, fue adquiriendo una significación muy diferente. Hasta 1920, el inconsciente era una instancia psíquica que alojaba un cúmulo de experiencias históricas infantiles vinculadas a deseos cuya existencia tenía en cuenta exclusivamente el principio del placer, es decir que del inconsciente emanaban deseos selectivos que aspiraban a su materialización en el mundo externo. Sólo la represión les impedía el acceso a la motilidad y a su vez les imponía las modificaciones en sus fines que los conducían a la transformación sublimatoria.

En 1920 concibe la noción de pulsión de muerte, con ello redefine toda la noción de repetición. Hasta 1920 la búsqueda de una repetición era un derivado de fuerzas inconscientes que aspiraban a cumplir un deseo inconsciente. A partir de allí concibió que la repetición estaba además, destinada a concretar una inscripción psíquica de una experiencia que no había completado su proceso de inscripción psíquica de una experiencia que no había completado su proceso de inscripción (representación de cosa). Por ello la repetición pasó a ser categorizada bajo dos principios diferentes: las que están más allá y más acá del principio del placer.

La esperanza no sólo estará sustentada por la posibilidad creativa de materializar un deseo en forma transformada, sino que incluye además la alternativa de completar un pensamiento que nunca terminó de ser pensado, y que por sus características ha obligado al sujeto a la denominada repetición más allá del principio del placer (se repite simultáneamente el displacer de ignorar lo que se está viviendo y la experiencia original displacentera).

En esta dimensión, la esperanza incluye siempre la posibilidad de una reedición y una edición: se reedita a la luz de las nuevas circunstancias los antiguos anhelos infantiles; se editan expectativas que nunca tuvieron ni

nombre ni figuración representacional en el aparato psíquico. La edición no sólo atañe a la inscripción de experiencias traumáticas infantiles; el ello permanentemente aporta nuevas energías (trieb) que se convierten en incógnitas psíquicas a ser editadas por el yo más evolucionado. En el fondo, la esperanza habla de una adecuada convivencia entre el ello y su porción diferenciada, el yo. Apunta hacia el futuro.

Las distintas escuelas psicoanalíticas postfreudianas, han aportado muchos datos que dieron a la explicación del origen de la esperanza y los miedos, nuevos puntos de vista que complementan la perspectiva freudiana. Todas parten de la hipótesis de que en el mundo inconsciente es donde se aloja la fuente que determina dichos estados afectivos.

Sin embargo ello no nos es suficiente para explicar por qué cada endocultura tiene un determinado prototipo de miedos y de esperanzas. Esta reflexión nos introduce de lleno en los problemas de las otras variables que regulan la morfología de la esperanza; las vinculadas con las estructuras del poder político de cada contexto social. El superyo no es una estructura cerrada sino que se halla abierta a la dinámica de todos los procesos vitales de cada ser humano. Luego de vivir el proceso de su sedimentación estructural (aproximadamente a los 4 o 5 años de edad según Freud) el niño entra en el período de latencia. Para Freud el superyo se halla configurado fundamentalmente por la sedimentación de las imágenes de los padres históricos. A través de la identificación con dichos objetos primarios se sustituye al deseo pulsional de tener al objeto por una identificación con el objeto. Más tarde se le van agregando a estas figuras primarias, distintos objetos pertenecientes a la endocultura, con los cuales se repite el proceso que va del ligamen libidinal con el objeto (vínculo erótico) a la identificación con el mismo. Según Freud ello forma parte del duelo normal frente a la pérdida o a la renuncia al objeto de la pulsión.

Para Freud el interés nace de la libido

sublimada y se realiza en el conocimiento. Ello mantiene permanentemente abierto el canal del aprendizaje.

Si bien los maestros y profesores ocupan un lugar destacado en esta metamorfosis objetal postedípica, no son menos significativas las figuras de los líderes grupales de los adolescentes, los artistas, los deportistas y otras figuras que siguen la serie evolutiva de la progresión libidinal (científicos, descubridores, benefactores de la humanidad, etc.).

Pero también existen los líderes que personalizan la mentira, el engaño, la estafa, la usurpación, la perversidad, la destrucción, etc. También se instalan en la estructura psíquica y como los otros personajes aspiran a tener una ascendencia e influencia en la vida mental de ese ser humano.

Castoriadis, al definir el imaginario social, tipificó las estructuras que dan lugar a estas metamorfosis. Meltzer, en sus estudios acerca de las perversiones efectuó un aporte sustancial al conocimiento individual de las causas que determinan la elección de un líder (en el mundo interno) que se encarga de transformar las emociones que podrían generar la esperanza en deseos de venganza.

Según sus hipótesis, el ser humano puede intentar eludir lo que Melanie Klein denomina elaboración mental propia de la posición depresiva. Como alternativa a ello emerge la figura del outsider, del pervertidor, que logra desalojar los sentimientos de culpa útil que podrían conducir a la elaboración de la responsabilidad como cualidad evolucionada del yo. En su lugar propugna un proceso que a través de la negación de la "culpa elaborativa" conduce a la perversidad y a la perversión. La perversidad corresponde a la desnaturalización sádica de todo objetivo nacido de una transformación del amor (libido). Meltzer combina sus hipótesis con diferentes postulaciones que complementan las de Klein y Bion.

De acuerdo con los aportes teóricos de Castoriadis y de Meltzer tenemos muchos elementos para introducirnos en las variables de las figuras que marcan la esperanza y los miedos en

nuestra cultura actual. La droga, la perversión sexual, la estafa, el robo, la mentira y el engaño son figuras que como ideales sociales "pervertidos" le dan una morfología "especial" a los miedos y a la esperanza del hombre contemporáneo. Cuando en nuestra cultura el antes denigrado "prestamista y usurero" se transforma en un prestigioso "financista", algo trascendental ha cambiado en todo el contexto cultural; también en las figuras que dan identidad a la esperanza. Alienada por el fantasma de la desocupación, la ética está sufriendo múltiples transformaciones culturales que hacen aceptable lo que antes era impensable.



## **Ricardo Estacolchic (Psicoanalista)**

Tomé la libertad de alterar el orden de las respuestas y de hacer un texto único.

**Esperanza** era una divinidad griega, hermana del sueño y de la muerte que se quedó en la caja de Pandora a fin de consolar las desdichas humanas.

Dicho esto, nos acercamos a entender que implica cierta promesa futura respecto a la falta en el ser. La falta en el ser es estructural y en ese sentido su nombre psicoanalítico es: deseo. El deseo es falta indestructible, tal como decía Freud en la Traumdeutung. No obstante, la radicalidad de la falta sólo se



asume al final de un análisis, por lo que puede admitirse que en el caso más común la búsqueda fallida de ser, de plenitud, debe balancearse con un elemento de promesa, el que permite transitar la falta. Sin embargo lo más revulsivo del pensamiento freudiano no consiste en calificar el psicoanálisis como "Esperanza" sino como "peste", así como él lo dijo al llegar a EE.UU. En EE.UU. donde el psicoanálisis se transformó en esperanza y expectativa de adecuación al imaginario social, la herencia freudiana se transformó en un masacote insípido. Todo lo que llega de allí es estrictamente ilegible para una inteligencia normal.

El psicoanálisis nació con un gesto de rechazo de ciertas ilusiones seculares, como por ejemplo la inocencia infantil o maternal. Este tópico no habría que perderlo de vista. Ultimamente vengo escuchando rasgarse las ropas a demasiadas personas acerca de caídas de esperanzas e ideales.

No estoy seguro de que esa canción no se haya cantado siempre. Para dar un sólo ejemplo, Hesíodo (VII A.C.) dividía las edades históricas en 5 períodos, la Edad de Oro, la de Plata, Bronce, la Edad de los Héroes y esa Edad en la que él escribe. . ., ni hablar! "¡Qué desgracia haber nacido en la quinta generación!, preferiría haber muerto antes o nacido después, en nuestra Edad las fatigas y cuidados no dejan en paz a los hombres, todos están en

guerra contra todos. La fuerza tuerce el derecho y todos se dejan espolpear por una concurrencia maligna, murmuradora y cargada de miradas llenas de odio. Aidos, el pudor y Némesis la justicia huyen de este mundo, asqueados. . ." (tomado de E. Rhode: Psique).

Por lo demás, los vocablos "Esperanza" o "ilusión" suelen tener un matiz de novelón televisivo. Pruébese agregar casi cualquier palabra a las mencionadas y tendremos montones de títulos para novelas pueriles y lacrimógenas, como ser "ilusión de amor" "Cielos de esperanza" "Siempre una ilusión", etc., etc., etc.

No siempre se advierte que esta veta sensiblera que origina excelentes negocios es exactamente el motor de la explotación de cada uno por todos. Las cosas "intocables" allí donde anidan "las ilusiones más sagradas" o las "más nobles esperanzas de cada cual" convocan inmediatamente a complicidades narcisistas y conjuras recíprocas de autoestima masiva, con la consecuente aceptación sin crítica de todo lo que cada cual cree que es en lo "íntimo" en lo "más profundo" etc., lugares de identificación fálico-narcisista donde anidan por lo común demandas inconscientes de lo más regresivas e idiotizantes por eso mismo.

El líder monta tranquilamente por encima de tales reivindicaciones del paraíso, levanta siempre emblemas de "lo más sagrado" de lo que "siempre fue y será", ningún dictador escapa a esta regla.

En cuanto al psicoanálisis como discurso y como práctica social, no me parece que la mentada "caída de ilusiones" deba tener un efecto necesariamente negativo. Contaré un pequeño episodio clínico de mi práctica. Hace algunos años, cuando ya resultaba incuestionable el deterioro de la figura del socialismo universal, como meta factible y deseable para la humanidad, los psicoanalistas solíamos recibir en consulta personas aquejadas de cierto matiz depresivo, militantes socialistas convencidos, que veían, justamente, "caer sus ilusiones" a veces junto a este matiz depresivo aparecía algún síntoma corporal.

Este era el caso, se trataba de un señor maduro que había consultado por depresión y algo en su corazón, no del todo definido y que él nombraba como "palpitaciones". Lo describo brevemente porque en cierto modo es prototípico; me entero que ha sido un militante muy severo consigo mismo y con los demás; "la causa" estaba por encima de todo orden de intereses mundanos. Prácticamente se había casado con una "noble compañera" para no estar del todo solo en su grandiosidad ascética. De manera que toda su vida había hecho de cuenta que "**no tenía corazón**". Ahora su corazón palpitaba. A mí no me pareció mal, tengo la impresión de que no es malo no ignorar del todo las cosas del corazón. Creo que así, muy simplemente expuesto, se nota que el ideal mantiene la represión y que el síntoma debe ser bienvenido como mensaje al buen entendedor.

No es que las esperanzas o ideales, deban ser desechados globalmente, sino que cualquier analista comprobe a diario como un ideal muy ampuloso, por ejemplo "de justicia universal" puede contribuir a que el sujeto aplique con respecto al acceso al goce posible una política similar a la del avestruz.

En materia de esta figura del "psicoanálisis como esperanza caída" en el imaginario social, creo que convendría interrogar a los psicoanalistas con una pregunta muy llana:

¿Los psicoanalistas ofrecen, psicoanálisis?

Lo sigo porque uno suele escuchar quejas en materias como el avance de las "Terapias alternativas".

Si se atribuye todo al llamado "imaginario social" estaríamos olvidando que los psicoanalistas tenemos mucho que ver con respecto a lo que ocurra en el discurso analítico. No podemos decir: "yo no fui", ¿A quién aguarda el psicoanalista, al sujeto o al yo?

Espera conducir al sujeto en el sendero de la interrogación del deseo, o al yo hacia la felicidad?

Me temo que en muchos casos la contestación podría explicar el "avance de las terapias alternativas"; para conducir a los yoes a



embozarse consigo mismos, las otras terapias pueden ser muy eficaces, rápidas y económicas, es fácil conducir hacia lo peor.

No deberíamos olvidar que es la oferta la que crea demanda; Freud no llegó a vender 500 ejemplares de la *Traumdeutung* en los primeros 10 años, él creó con sus deseos las demandas de análisis. Si el psicoanalista estuviera ofreciendo de modo explícito o subrepticio, las mismas tonterías que las terapias alternativas, sería justo que "el público" ("el imaginario social") se dirija hacia estas últimas; así el psicoanalista estaría en posición de recibir su propio mensaje invertido, lo cual, como se sabe, es la Ley de la comunicación (Lacan).

El psicoanálisis no vende ilusiones, sólo ofrece al sujeto la ocasión única de interrogar la estructura del deseo y de las letras donde repta para cada uno sin que le respondan de inmediato con las banalidades y slogans cotidianos. Esta oportunidad puede ser aceptada o no.

Evidentemente el liderazgo, la sugestión y la hipnosis, conceptos ligados por Freud, son mucho más confortables. Es más cómodo soportar un gobierno que un análisis. El líder permite que cada uno haga lo que mejor sabe, hacer genuflexiones creyendo de paso hacerlas en virtud de un fin trascendente y que eso implica una ganancia de

dignidad. La queja masiva acerca de la carencia de liderazgo actual puede ser vertida más directamente, como: falta de hipnosis. La obediencia al líder permite tender ciertos puentes de amor al semejante siempre que se lo suponga padecer la misma sed de obediencia hacia la misma persona. De paso, el líder releva a cada uno de sus propios interrogantes éticos echando sobre dichos interrogantes toneladas de buenos pensamientos.

Sin embargo, dentro mismo del movimiento psicoanalítico aparece cada tanto un líder que le dice a todo el mundo lo que debe hacer y a que hora. Actualmente las órdenes llega desde París y muchos adoran ponerse en fila. Por eso pregunto, si es que los analistas ofrecen análisis, o qué.

Con respecto a la cultura actual, hay un nuevo Dios Oscuro al cual todo el mundo debe sacrificarse. Se lo llama Mercado.

El **Dios Mercado** constituye una ley implacable fría e impersonal que reclama numerosas víctimas, cuantas más, mejor; padece un apetito inmemorial, conviene dormir con los ojos abiertos porque las paredes de nuestro dormitorio no lo detienen.

**Mercado** es el más perfecto de los dioses, induce a una religiosidad que debe plasmarse a cada hora, a cada minuto, nadie está a salvo de su cólera, a excepción de unos po-

cos vivos que lo conocen de cerca, ya que existen indicios acerca de que Mercado escucha mejor los ruegos de aquellos que detentan el poder.

**Mercado** es un simil de la figura analítica llamada Goce del Otro, le confiere un realismo incomparable, nadie sabe con certeza en que momento puede ser engullido por ese cocodrilo. De nada vale protestar inocencia. Los dioses comunes se calman un poco con alguna ofrenda de vez en cuando, Mercado no se consuela nunca, y por eso todos vivimos atentos a las señales que profieren sus sacerdotes, los "técnicos", los "economistas". Les tememos. En cualquier momento aparecen en la televisión gritando: Mercado quiere más! ¡Más! Mercado reclama "Desregulaciones", es completamente irregular y caprichoso. Representa un monoteísmo logrado a escala planetaria en el cual todo el mundo debe creer, le guste o no. Mercado es colérico, si lo disgustan en Japón puede devorar millones de personas no se sabe donde, tal vez aquí mismo. Sálvese quien pueda.

Otro miedo predominante está referido a la Administración de Justicia; es algo en lo que nadie cree. Cuando algún encausado afirma su fe en la Justicia, es un guiño a los jueces o al público. Justicia (actual) es otra buena imagen de un Otro irregular gozador y caprichoso. Nadie duda que es más justa con los poderosos y en ese sentido hace buenas migas con Mercado. Mantiene la misma frialdad apática, que tan bien recuerda el ideal sadiano. Es imposible dejar de ver que en la misma irregularidad de Justicia y Mercado hay aluviones de goce, lo cual por supuesto fomenta los terrores más agresivos, actings y pasajes al acto y todo tipo de inhibiciones.

**Justicia y Mercado** se llevan tan bien actualmente, que se oyen rumores acerca de que son ya una pareja. Ellos contestan que, por ahora, son sólo buenos amigos.





# PsicoNet El camino más fácil hacia el mundo

## INTERNET

### UNA RED ARGENTINA AL SERVICIO DEL MUNDO PSI

#### DIFUSION BIBLIOGRAFICA, CIENTIFICA Y CULTURAL

- Información bibliográfica.
- Revistas, artículos, abstract, Tesis.
- Referencias de CONICET y UBACyT.
- Publicación de trabajos inéditos.
- Foros de discusión temática.
- Eventos científicos y culturales.
- Base de datos de publicaciones de OMS y UNESCO.

#### COMUNICACION Y DESARROLLO

- Toda la información de las instituciones más destacadas del país.
- Presentación de CV a instituciones generando una nueva posibilidad de inserción laboral
- Shareware
- Acceso off-line a base bibliografica RUSSELL con más de 25.000 registros psicoanaliticos.

#### PSICONET NACIONAL E INTERNACIONAL

- Comunicación con profesionales, instituciones y universidades de todo el mundo.
- Correo electrónico INTERNET.
- Foros de discusión nacionales e internacionales.
- Servicio Gopher, WWW, FTP de rastreo de información en todo el mundo.

#### SERVICIOS

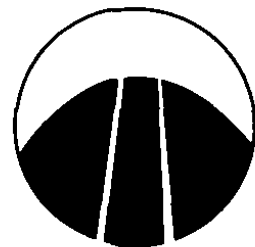
- Informatización de bibliotecas.
- Investigación bibliográfica asistida.
- Asesoramientos jurídico, contable, informático, institucional, en organización de eventos.
- Avisos clasificados.
- Usted también podrá sumarse al grupo que hacen posible el funcionamiento de esta RED PROFESIONAL.

Informes y suscripción en:

**BAUEN**  
HOTEL

Avenida Callao 360 4º piso oficina 407 de 10:00 a 13:00 y de 14:30 a 18:00 hs.  
Tel/Fax 01/476-1400/1600 Internos 0407 y 0427. On-line las 24 horas 374-6869 y rotativas

## ESCUELA DE GIMNASIA CONSCIENTE.



Nos agrada comunicarles que este año abrimos nuevamente un espacio para la formación de profesionales en nuestra técnica, **Gimnasia Consciente**. Brindamos una equilibrada síntesis entre los conocimientos teóricos y prácticos.

Nuestra práctica trata exhaustivamente de encontrar las posibilidades del **cuerpo humano** enriquecida con distintos enfoques, y años de experiencia.

La formación teórica está orientada a profundizar los aspectos que capaciten al profesional y que sirvan para su práctica; como el estudio de anatomía del cuerpo humano, dinámica grupal, teoría del conocimiento y su relación con las técnicas corporales.

Gimnasia consciente, relajación, trabajos sobre la postura, psicoanálisis, epistemología, dinámica de grupos y además seminarios de posgrados sobre patologías enfocadas desde la gimnasia consciente.

DIR: DRA. IRUPE PAU

OLAZABAL 2657 1ª

782-4899

C.P. 1428

BS AS ARGENTINA



# ...Las fallas...

cuerpo caído de un hombre muerto en plena calle. Una mujer que contaba con el brazo y la mano. Y que pasará ese verano en una cama (de hospital). Y me acuerdo del 79, cuando yo estaba embarazada. Y que su mujer tiene unos meses de embarazo. Y que muchos años después encuentra las marcas de lápiz sobre el papel. Frases, ideas, párrafos y algunas palabras.

*¿Ha mirado usted los retratos o las caras de los hombres que han defendido las más hermosas causas? Deberían ser alegres y serenos, a lo menos. . . La primera impresión que dan siempre es de tristeza?..*

*Manuel tomaba conciencia de que la guerra es hacer lo imposible para que pedazos de hierro entren en la carne viva.*

*La tragedia de la muerte es que transforma la vida en destino.*

*Nada, nada es más terrible que la deformación del cuerpo que uno ama.*

*Eres como el que ha tomado un veneno que actuará dentro de unas horas.*

*Hasta qué punto Madrid, en medio del fuego, parece decirle a Unamuno: ¿para qué puede servirme tu pensamiento, si tú no puedes pensar mi drama?*

*¿La historia de una derrota? ¿Quiénes son esos personajes combatientes, comunistas, anarquistas, brigadistas, curas, intelectuales y proletarios? Lee ese verano, en un patio planta baja, sentado al sol. Como si estuviera en un hospital.*

*¿Y el sexo es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo?*

*Yo, por correo, esta carta: Siempre recuerdo las sesiones. Mi mujer, la nena y yo salíamos diferentes de su consultorio. Una vez nos compramos una pizza y la comimos en silencio. Yo estaba avergonzado. Había vivido con los ojos vendados. Comprendí que la nena tenía problemas en la escuela porque nosotros teníamos problemas entre nosotros. Y que nos tratábamos mal. Y que la vida en familia era un*

Es diferente en nuestra época. El presente no es el mismo para todos. Ella dice que la esperanza es un invento para que la gente crea que alguien les va a solucionar sus problemas. ¿Y el sexo es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo?

Quiero no morir en un accidente de tránsito. Tampoco quiere pescarse un cáncer. Ni acabar electrocutado al abrir una heladera. Tiene un seguro de vida. ¿Y el sexo es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo?

Quiero hacer algo grande. Y salir en los diarios y estar en la tapa de una revista. Ser famoso. Por un instante. ¿Y el sexo es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo?

Me acuerdo de un hombre que trabaja en un laboratorio. Harto por la indiferencia de su gatito, decide provocarle un sentimiento felino. Escribe en un cuaderno de observaciones: Por tercer día consecutivo sirvo abundante comida en su plato. Me coloco en cuatro patas y -con auténtica voracidad- me como todo. No le dejo probar bocado. ¡Muy pronto, Jerry, será la fiera que tanto deseo! ¿Y el sexo es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo?

Quiero un camino extraño para tener una erección. Se dice, con las primeras caricaturas: "Muy bien, esta vez no habrá erección. Bajo ninguna circunstancia habrá erección. ¡Vas a mostrar lo que

es un pene caído! ¡Nunca antes se habrá visto un miembro tan chiquito y encogido en un hombre!". Y se concentra en sentir su órgano flácido y flotante; blando y esponjoso. ¿Y el sexo es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo o es el sexo?

Quiero contar una historia que concierne a un lector. Me explica que André Malraux publica en 1937 *La esperanza*. Una novela sobre la guerra civil española y los sueños republicanos. Y me dice que el libro se traduce, por primera vez, al castellano en noviembre de 1978. Y que llega a las librerías para la época de las fiestas. La editorial es *Sur*. Y la traducción es de José Bianco. Y la tapa es una fotografía: el



*infierno para la chica. Y que ella se expresaba como podía. Y entendí que no éramos culpables. Y que teníamos los problemas que teníamos porque vivíamos presionados y agobiados. Por el miedo a perder el trabajo. Y que sufríamos sin reconocimiento social. Y que sufríamos sin futuro. Y entendí que nos mortificábamos estúpidamente entre nosotros. Entendí lo que hay que entender. Y eso se lo debo a usted. Entender la cosa. Aunque duela.*

*Ahora, le escribo por sugerencia de la abogada. Yo le hablé mucho de usted. De todo lo que me ayudó la psicología. Pero ella no entiende la cosa. Tiene el corazón lleno de sentimentalismos. Usted sabe cómo uno se apega a las persona que ama. No fue fácil para mí. Usted sabe. Decidí evitarles un sufrimiento innecesario. Eso es todo. ¿Por qué la gente no entiende la cosa cuando es tan clara?*

¿Y el sexo eselsexonoeselsesexoeselesexo-noeselsesexo?

te queda una esperanza. Grabó un mensaje en un contestador telefónico: *Este mensaje es para Clarita.*

*¡Clarita! No dejaste un teléfono ni dirección ni nada.*

*Después de la noche en que dormimos juntos (y que todo estuvo tan bueno), te estoy buscando. No encuentro mi billetera: una negra, que estaba en el bolsillo de mi pantalón. Tenía mis documentos y unos pesos. Si este es tu número (y si por error te la llevaste) espero que me la devuelvas. ¡Fue una gran noche!*

¿Y el sexo eselsexonoeselsesexoeselesexo-noeselsesexo?

alvino, en *Las cósmicas*, imagina el momento en que toda la materia del universo estaba concentrada en un solo punto, antes de empezar a expandirse en el espacio. Y conjetura las razones del estallido.

Dice que estábamos todos allí. Y que todo estaba allí. Y que vivíamos apretados como sardinas. *Apretados como sardinas*, por usar una imagen, porque no había espacio para estar apretados. Y dice que cada punto de nosotros coincidía con cada punto de los demás en un punto único que era aquel en

donde estábamos todos. Y dice que no se sabe cuántos éramos. Porque para contar hay que separarse (por lo menos un poquito), y nosotros estábamos todos en un mismo punto. Y dice que en ese punto, el universo estaba amontonado. Y que nadie podía distinguir una cosa de la otra.

Y dice que recuerda a la señora **Ph(i)NK**. Y sus pechos y sus caderas y su batón anaranjado. Y dice que ella no provocó celos entre nosotros, aunque se acostaba con su amigo (el señor **DeXuæaux**). Dice que en un punto, una cama ocupa todo el punto. Dice que no se trata de acostarse, sino de estar en la cama. Y dice que todo el que está en el punto está también en la cama. Y por consiguiente, ella se acostaba (también) con cada uno de nosotros. Y dice que ella nos acogía y amaba y habitaba a todos por igual. Y que estábamos tan bien todos juntos, tan bien, que algo extraordinario tenía que suceder. Y sucedió. Bastó que en cierto momento ella dijese: **¡Muchachos, si tuviera un poco de espacio, cómo me gustaría amasarles unos tallarines!** Y dice que en aquel momento todos pensamos en el espacio que hubieran ocupado los redondos brazos de ella moviéndose adelante y atrás sobre el palo de amasar. El pecho de ella bajando lentamente sobre el gran montón de harina y huevos que llenaba la mesa; mientras sus brazos amasaban, amasaban, blancos y untados de aceite hasta el codo. Y dice que, en aquel momento, pensamos en el espacio que hubiera ocupado la harina, y el trigo para hacer la harina, y los campos para cultivar el trigo, y las montañas de las que bajaba el agua para regar los campos, y los pastos para los rebaños que darían la carne para la salsa; y en el espacio que sería necesario para que el sol llegase con sus rayos a madurar el trigo; y en el espacio para que (de las nubes de gases estelares) el sol se condensara y ardiera; en la cantidad de estrellas y galaxias y aglomeraciones galácticas en fuga por el espacio que serían necesarias para tener suspendida cada galaxia, cada nebulosa, cada sol, cada planeta. Y dice que en el mismo momento de pensarlo ese espacio infatigable se formaba. En el mismo momento que la señora **Ph(i)NK** pronunciaba esas palabras:

... **los tallarines, ¡eh muchachos!**, el punto se expandía en una irradiación de distancias de años luz y siglos luz y millones de milenios luz. Y dice que la señora **Ph(i)N**, en medio de ese cerrado y mezquino mundo, fue capaz de un impulso generoso: el primer **¡Muchachos, qué tallarines les serviría!** Por eso, mi amigo dice que hay que desear lo que la esperanza espera. Porque la potencia de obrar es causa que se causa. Es fuerza de existir que provoca existencia. Y es llamado que hace llegar lo que llama. Y dice, mi amigo (con Spinoza), que nadie sabe lo que puede un cuerpo. Ni lo que hacen los deseos (de hombres y mujeres) cuando se juntan.

¿Y el sexo eselsexonoeselsesexoeselesexo-noeselsesexo?

no de sus ensayos sobre *teatro*, Antonin Artaud escribe que los sistemas consagrados no entienden la vida. Y se pregunta cómo producir en el pensamiento ideas vivientes. Ideas que tengan la fuerza del hambre. Ideas que no gasten la fuerza de tener hambre sólo en la preocupación de comer. Ideas que no gasten la fuerza del tedio en el aburrido acto de aburrirse.

¿Y el sexo eselsexonoeselsesexoeselesexo-noeselsesexo?

Encuentro entre mis apuntes dos ideas sobre la esperanza y una breve declaración en su contra (las transcribo y sin comentarios).

Hay una esperanza teológica. Una esperanza que se alimenta de la idea de dios. Esa esperanza es un acto de fe. Y espera lo prometido.

Hay una esperanza que consuela. Una esperanza que alivia dolores pasados. Una esperanza que acaricia (el presente) mirando el porvenir.

La esperanza no se entiende con el deseo. La esperanza es un parásito del alma. Un sentimiento que espera. Una espera que consume su fuerza en el acto de esperar. Mientras que el deseo es acto que actúa. Y el deseo no espera. Y el deseo provoca lo que la espera no sabe causar.

¿Y el sexo eselsexonoeselsesexoeselesexo-noeselsesexo?

Horacio González (Sociólogo)

# Los nombres del miedo

El miedo es la más delicada, persistente e ingeniosa construcción de la política.

Casi podríamos decir que lo que habitualmente llamamos ciencia política, consiste en una larga serie de nombres con los cuales se sustituye, se oculta o se menciona peyorativamente al miedo. Decimos Estado, hegemonía, consenso o partido.

¿Qué otra cosa son sino uno de los tantos rostros del Miedo?

Decimos Estabilidad, Belle Epoue, Transición o Crisis de Epoca: ¿Qué nos sugieren, como invisible sentimiento que la luz pública exorciza, sino el miedo?

Es un sentimiento interno de la

historia y la política: el miedo. Quizá lo que no se puede es no tenerlo, aunque lo que se puede es negarlo, ignorarlo o hacer con él una épica.

Hay graves y definidos momentos de la historia donde se desencadena el miedo. Los años posteriores a la Revolución Francesa en las regiones campesinas, todo el período de la entreguerra europea, los años latinoamericanos en que gobiernos militares se apoderaron del lenguaje y de la vida social. Son éstos los miedos manifiestos, los miedos sobre los que se escribe y reflexiona, los miedos que surjan cuando se desploma el mundo conocido y habitual. La contrapartida de este miedo -sin

duda, su agente inmediato y oculto- es el terror.

El terror supone acciones cuya causa es omitida o es indiscernible, supone el oscurecimiento de la reflexión libre, supone que todos pueden convertirse indiscerniblemente en víctimas y victimarios. Por eso supone que se quiebra toda explicación o valor de verdad. En el terror las vidas pierden subjetividad y pasan a depender de señoríos incógnitos de trastienda.

Los años del miedo pasan a los libros de historia, a la efemérides periodística y al temor indefinible que siempre gobierna la memoria.



La historia es una larga acumulación de capítulos donde los momentos de ciudadanía plena e invención de ideas se alternan con la obliteración del principio de realidad: el Miedo.

El Miedo actúa con todos los ingredientes del sueño, de la ficción y la intriga. Por eso, son muchos los que a lo largo de todas las épocas han definido la idea de que es en esos períodos de Miedo donde florece el arte y el pensamiento. Ante la suprema amenaza -pestes, bombardeos, Auschwitz, Esma, hiperinflación- el espíritu buscaría rehacerse con un postrero esfuerzo que revela que lo humano se recobra desde la misma humanidad caída.

Pero si bien el arte puede ser el síntoma de resistencia ante la censura más impresionante -que es la del miedo-, nada debe hacernos suponer que debamos esperar la tragedia de la pérdida de la subjetividad autónoma -que eso es el miedo- para consolarnos después con un Guernica, un Feuilles d'Hypnos o Las manos sucias. Si el arte y la reflexión libre ocurren y se despliegan con y desde el Miedo, es porque a los grandes miedos que arrasan como tormentas naturales la historia, le siguen las

conciencias interiorizadas de miedo.

Hay miedo en el corazón de las sociedades contemporáneas, y es ese miedo trivial, indefinible y microscópico que nos hace ciudadanos inciertos de este fin de siglo. Miedo al sino trágico de la vida colectiva, al enigma de la historia, al conflicto de la vida urbana, a la posibilidad de guerras particularistas que acaben por destruir la clásica idea del Estado como realidad ética del vínculo público. Un miedo que es una categoría de pensamiento y un reflejo moral.

El miedo somos nosotros mismos pensando. Por eso, el arte de la política ha encontrado su último refugio en el miedo.

El último saber disponible de los políticos civiles en todo el mundo -los políticos que son los últimos representantes de una clase que aún habla en nombre de ideas de bienestar y transformación, aunque las hayan modificado hasta hacerlas irreconocibles- es el saber del miedo.

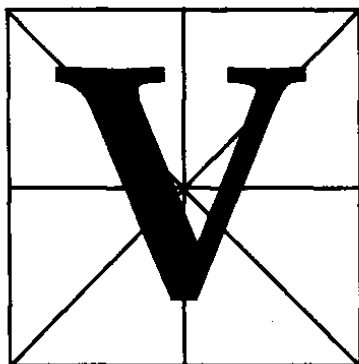
El miedo, así, se torna lazo social, promesa de campaña, salario de

los pueblos, ideología encumbrada del teórico de la política. Sólo hace falta recordarlo con un pequeño guiño, una frase al pasar: todas las vidas están hipotecadas, todas están sometidas al Gran Torbellino. En un mundo donde se desploman estados, economías y culturas, la fragilidad es tal que los que tienen empleo pueden engrosar de repente la legión de la humanidad prescindible, desechable. Y los desechables aún pueden caer en un círculo mayor del infierno, la hambruna, la migración desesperada, las enfermedades sin remedio.

Por eso, la ciencia política -Hobbes lo sabía bien- es aliada del indeseable Miedo.

Todo puede hacerse ya en nombre del miedo. Todo puede hacerse ya en nombre de una elección estrecha: o el caos, o ésto que aquí está. El miedo sustituye al pensamiento, porque es pensamiento de las sombras, y contra el miedo, sólo es posible esgrimir otro sentimiento inocente, maltratado y también subalternizado.

Es el sentimiento de esperanza, que entendido de esta forma, nos dice apenas que en la conciencia profunda, aún puede encontrarse libertad y no pavora.



**VERTEX**

**REVISTA ARGENTINA DE PSIQUIATRIA**

INFORMES, CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES, CALLAO 157 P.B. "C" (1022) CAPITAL Tel. 49-0690 / 953-2353



# Ansiedad y pánico en Psiquiatría

## I. Esa dimensión humana

La idea de la súbita aparición de Pan, hijo de Hermes, aterrizaba a los pastores de la antigua Arcadia y a los viajeros que se aventuraban por sus caminos. De allí que ese "panikos",

esa sensación atroz, ese hundimiento moral del alma, que nada tiene que ver con el miedo que despiertan las formas conocidas del peligro, trastornara la vida de aquellos griegos.

La sensación de displacer anímico que bajo diversas formas invade al hombre ha sido objeto de múltiples

**Juan Carlos Stagnaro**

Médico Psiquiatra.

Jefe de Trabajos Prácticos.

Depto. de Salud Mental U.B.A.

Médico del Hospital Municipal "J. E. Borda".

Director de VERIFEX.

Revista Argentina de Psiquiatría.

definiciones y ha intentado conjurarla con nombres que nos dieran la ilusión de domesticarla: angustia, terror, ansiedad, pánico. . .

Desde sus inicios la Medicina incorporó, como todo lenguaje científico, palabras del habla popular resignificándolas en el contexto de sus teorías y articulándolas con neologismos que reflejaran, en conjunto, las nuevas formas de llamar lo real.

Desde Hipócrates hasta nosotros, el *displacer*, como sensación, como vivencia, se fue explicando en el vaivén mutuamente acusatorio de la casualidad alternativa soma-psyque.

El Psicoanálisis terminó plasmando en su concepto de la angustia esa dimensión del hombre y utilizando sus avatares, apariencias sintomáticas y formas defensivas de controlarla para diseñar una variedad finita de formas nosográficas.

Las neurosis de angustia, fóbica, obsesiva e histérica constituyeron la tetralogía que la Clínica Psiquiátrica adoptó al promediar este siglo y que aún domina en la nosografía europea, en particular, francesa.

## II Las nuevas nosografías

En puja con estas posiciones se han desarrollado en la última década y media, en los países anglosajones particularmente, otro tipo de categorizaciones sobre la ansiedad y la angustia que se plasmaron principalmente en la serie de los DSM (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders) de la American Psychiatric Association.

Dicha serie que cobra especial vigencia y difusión desde sus últimas versiones: la III de 1980, la III R de 1987 y la IV de 1994, fue de la mano con un brioso retorno del naturalismo biomédico en psiquiatría.

Las técnicas importadas de la neuroquímica, la imageología cerebral y la genética molecular, combinadas con la psicofarmacología, sirvieron para asentar esta corriente cuyas manifes-

taciones de vanguardia no dudan en defender el más puro reduccionismo biológico, cerebral para el caso, cuyo corolario inevitable sería la reabsorción de la Psiquiatría en la Neurología.

Los cuadros clínicos en estas clasificaciones, pretendidamente "ateóricas", han sido reordenados centrándose exclusivamente en sus apariencias sintomáticas en franca ruptura con todo pensamiento psicoanalítico.

En su última versión, el DSM IV (1), las concesiones hechas a los psiquiatras dinámicos\* norteamericanos por sus pares biólogos de dejar enclaustrados entre paréntesis en los títulos de algunos capítulos las denominaciones nosográficas psicoanalíticas - tal como se verificó hasta la versión DSM III R (1987) (2)- desaparecen de sus páginas rubricando así una toma de posición más radical.

La OMS (Organización Mundial de la Salud) por su parte ha intentado extender este criterio de clasificaciones consensuadas, válidas en todo el planeta, a través de su Clasificación Internacional de Enfermedades cuya última versión ICD 10 de 1993 (3) está en vigencia. Si bien esta tabla acusa recibo de la influencia del DSM III R norteamericano, tiene una heterogeneidad mayor desde el momento en que debe conciliar la opinión de muy diversas escuelas de numerosos países.

Algunos, acotando los esfuerzos nosográficos plasmados en estos Manuales al terreno de la investigación y las estadísticas sanitarias, atacan a quienes "los utilizan mal y los elevan a la categoría de tratados clínicos". Pero lo cierto es que el centro de la crítica a los mismos apunta a su pretensión de objetividad máxima, de observación neutra de los síntomas y de ateoricidad, cosa que a la luz de la epistemología moderna no resiste ni el análisis más indulgente.

## III Miedos, ansiedad, pánico y otras fantasmagorías. . .

Lo que precede nos sirve de introducción para comentar los conceptos de ansiedad y de pánico que se han difundido fuertemente en la clínica psiquiátrica a partir de las concepciones biomédicas, en especial anglosajonas.

En el reciente DSM IV el capítulo Trastornos por ansiedad\*\* se inicia con la descripción de las crisis de pánico (*panic attacks*) dando como criterios diagnósticos para los mismos la existencia de un período de miedo o incomodidad durante el cual cuatro (o más) de los siguientes síntomas se desarrollan abruptamente y alcanzan su pico máximo en un lapso inferior a 10 minutos:

- 1) Palpitaciones, golpeteo del corazón, aceleración del ritmo cardíaco.
- 2) Sudoración.
- 3) Temblores o sacudidas.
- 4) Sensación de disnea o de ahogo.
- 5) Sensación de sofocación.
- 6) Dolor o molestias precordiales
- 7) Náuseas o molestias abdominales.
- 8) Mareos o inestabilidad.
- 9) Desrealización (sensación de irrealidad), despersonalización (sensación de desprenderse de sí mismo).
- 10) Miedo a perder el control o a volverse loco.
- 11) Miedo a morir.
- 12) Parestesias.
- 13) Escalofríos o calores.

Con frecuencia el paciente recuerda su primera crisis que aparece mientras realiza una actividad inocua, requiriendo ante ella imperiosamente ayuda y sintiéndose compelido a consultar frecuentemente a servicios de guardia o emergencia médicos. (4)

La crisis de pánico puede constituir (al aparecer en forma repetida 4 en 4 semanas o bien uno o más crisis repetidas y seguidas de miedo persistente a presentar otro ataque) lo que el DSM IV llama Trastorno por angustia, y éste combinarse o no con

\* Conservamos esta denominación que desde la obra de F. Alexander en los años '50 identifica al intento de darle un sustento psicopatológico psicoanalítico a la clínica psiquiátrica clásica enriquecida con la perspectiva de A. Meyer, H. S. Sullivan, etc., y que hoy abreva en la concepción bio-psico-social de la medicina.

\*\*Al no existir aún versión castellana del mismo todas las denominaciones técnicas en nuestro idioma son de nuestra autoría, aunque reproducen los criterios de traducción de la edición castellana anterior (DSM III R)

# Ansiedad y pánico...

agorafobia o aparecer en el curso de Trastornos por ansiedad debidos a enfermedades somáticas o al abuso de drogas. Los demás Trastornos por ansiedad descritos en el DSM IV incluyen como en el DSM III R: las fobias sociales, las fobias simples, el Trastorno obsesivo compulsivo y el Trastorno por ansiedad generalizada. Este último requiere para su diagnóstico positivo la existencia de una ansiedad flotante permanente durante 6 meses o más (para diferenciarlo de los cuadros de ansiedad pasajeros o reactivos) y se le puede aplicar la descripción reciente de Vallejo quien pinta así a estos pacientes: "En el plano psíquico, el sujeto se encuentra nervioso, inquieto, con un sentimiento penoso de malestar moral que anuncia la fragilidad de un yo que se siente amenazado. Todo le preocupa y progresivamente se va deteriorando su rendimiento, lo que le hace sentir incapaz. Los ruidos le sobresaltan, el futuro lo agobia y poco a poco entra en una restricción de su relación social. Viven en un estado de constante tensión diurna, que por la noche se manifiesta por dificultad para dormir y pesadillas. Fundamentalmente de mal humor e irritable, puede sentirse en ocasiones desolado por su situación y llorar de impotencia y sobrecarga tensional. Todo esto va acompañado de un intenso sentimiento de temor. En el plano somático la sintomatología es amplia y consecutiva a la disregulación neurovegetativa producida por un arousal (estado de hipervigilancia) elevado (5). Es frecuente el uso y abuso de alcohol y benzodiazepinas (6). A todo ello se puede agregar finalmente una complicación depresiva: mientras persiste la ansiedad, a veces un poco atenuada, se añaden tristeza, apatía, astenia intensa, desinterés, pérdida del impulso vital, etc., que explican "la claudicación psicofísica y existencial del sujeto" (7).

## IV ¿Medicalización de la incertidumbre?

Dos puntuaciones resultan interesantes frente a estas categorizaciones nosográficas. La primera es la cuestionable solidez de su unidad clínica. En efecto, cada vez más investigadores piensan como lo hace Diez en el caso de la ansiedad generalizada que: "Tal vez por la herogeneidad de estos cuadros y su todavía problemática ubicación nosológica, su psicopatología adolece de una falta de estructuración y fiabilidad"(8).

La segunda es que sus sostenedores denuncian una prevalencia de estos cuadros en la población general en las siguientes cifras: mientras las crisis de ansiedad con agorafobia son relativamente infrecuentes, 0,4 a 1,6%, y las Fobias simples, la agorafobia aislada y el Trastorno obsesivo-compulsivo también con índices de 1,2 a 5,8%. Las Fobias sociales y el Trastorno por ansiedad generalizada son muy frecuentes alcanzando niveles del 19%. (8).

En otras palabras, estas reacciones vivenciales existen, son una evidencia clínica y socioepidemiológica.

Pero ¿se las puede reducir a un problema médico?, ¿no constituyen en su masividad una interpelación a nuestra época?

Quizá haya que buscar las causas de este multitudinario sufrimiento subjetivo en otros contextos explicativos más pertinentes. Algo que sugiere sumergirse en busca de respuestas en las frías aunque tónicas aguas de la filosofía de Kierkegaard. La nada engendra angustia. La libertad es, en principio y en tanto "posibilidad de la posibilidad" nada por el momento, es por lo tanto origen de la angustia y ésta en el fondo, "mera impaciencia". "La angustia es la realidad de la libertad en cuanto posibilidad". . . "es el vértigo de la libertad". . . Al

considerar esta época de salvaje individualismo, pérdida de certezas y proyectos sociales compartidos, se hace hincapié en todo lo negativo que este estado de cosas conlleva, pero se reflexiona poco respecto de esa cierta libertad que nos ofrece y por ende de esta angustia que nos atenaza.

Una angustia de tonalidad ética en cuanto nos enfrenta como sujetos a elegir y decidir sin referentes, a jugarlos y dispararnos por y sobre un futuro incierto y prometedor (?) adonde encontraremos el premio ilusorio de un nuevo paradigma, o nada.

### Bibliografía

- (1) *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders. DSM IV. American Psychiatric Association. Washington D.C. 1994.*
- (2) *Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales DSM III R. American Psychiatric Association. Masson Ed. Madrid 1987.*
- (3) *World Health Organization: Manual of the International Statistical Classification of Diseases, Injuries and Causes of Death 10a. revision, WHO, Genève, 1993.*
- (4) *Gorman J. M.; Liebowitz, M. R. y Klein D. F.: Panic disorder and agoraphobia. Upjohn, Kalamazoo, 1984.*
- (5) *Vallejo J.: Neurosis de angustia y fóbica. En Vallejo J. (dir.): Introducción a la psicopatología y psiquiatría. Salvat Editores. Barcelona. 1985.*
- (6) *Gorman J. M.: Panic disorders. En Klein D. F. (dir.): Modern problems of pharmacopsychiatry. Vol. 22: Anxiety. Karger. Basel. 1987.*
- (7) *Montserrat-Esteve, S.; Porta, A. y Vallejo, J.: La neurosis de angustia cronicada. Rev. Dep. Psiq. Fac. Med. Barcelona. 5. 5-16. 1978.*
- (8) *Diez, C. Cap. 3. Clínica. En Vallejo Ruiloba J. y Gastó Ferrer, C. (dir.): Trastornos afectivos: Ansiedad y depresión. Salvat Editores. Barcelona. 1990.*



# Esa inquietante extrañeza

*"Qué historia excepcionalmente repugnante!*

*Aunque, en general no me disgusta, porque esas cosas provienen del mismo corazón-en que resides y al que soportas como tu residencia."*

*Franz Kafka*

Basado en el cuento  
*La Metamorfosis*  
de F. Kafka

Liliana Lamovsky  
(Psicoanalista)  
Sara L. de Moscona  
(Psicoanalista)

## **Introducción:**

El cuento *La Metamorfosis* nos invita a pensar acerca de la interrelación posible entre lo social, lo familiar y lo individual.

Existe un nexo entre la especificidad de un momento histórico y la idiosincrasia de una obra literaria: es decir que esta obra se convierte en una metáfora del período en el cual ha sido escrita.

En la época contemporánea, la subjetividad se vuelve inconsistente, se pierde la transparencia del carácter unitario de la identidad.

Kafka fue considerado el primer novelista que presenció la disolución del carácter unitario del sujeto moderno y configuro una revelación de este tema. Al estilo de una alegoría absurda en *La Metamorfosis*. Describe aquí trágica y brillantemente el estado alienante estado-sujeto.

Este cuento fue escrito en 1912, anticipa el clima que predominará en Alemania, a partir de 1933, con el surgimiento de la ideología del nacional-socialismo que promueve la voluntad de acción, la fuerza y el cumplimiento del deber.



# Esa inquietante extrañeza...

## ***El pacto social alienante***

El discurso cultural de cada época promueve ciertas formas de subjetividad, propone ciertos modelos identificatorios, otorga un abanico de ideales limitados, normatiza lo prescripto y lo prohibido y también ofrece un concepto de normalidad que se modifica de un momento histórico a otro.

Los emblemas identificatorios que ofrece cada cultura marcan a los vínculos familiares y personales. De tal modo que las familias suelen reproducir modalidades de funcionamiento acordes con los de la sociedad a la cual pertenecen y cada sujeto se constituye en portavoz de la cultura que lo atraviesa.

Cuando los mensajes de la comunidad llevan al predominio imaginario del Yo ideal en detrimento del ideal del Yo, el discurso del conjunto adquiere fuerza alienante. Toda cultura propone parámetros de conocimiento hegemónico. En la época que a G. le tocó vivir, uno de los valores predominantes se relaciona con el mantenimiento de las apariencias.

Todos parecen humanos, Gregor, no parece humano es un bicho. Su transformación alegoriza la problemática colectiva. Su primera preocupación, cuando se ve convertido en un monstruo, no es esta metamorfosis, sino que va a llegar tarde al trabajo, que no puede cumplir con su deber. Despierta horror cuando a las seis y cuarto no está vestido, no baja a desayunar, no parte a horario para tomar su tren. Su jefe se muestra escandalizado, no por lo que pudiera ocurrirle, sino por su conducta desarticuladora de lo previsible.

La irrupción de la disfunción es lo que transforma a este hombre en horroroso porque hace de él alguien inesperado.

Desde el contrato social hay un pacto alienante implícito entre el Estado y los individuos. El primero va devorando la vida privada, con la aceptación de las personas de convertirse en funcionales, de forma tal que la identidad está dada por el rol que cumplen.

A modo de ejemplo, el padre de Gregor consigue un trabajo de ordenanza de un banco y le otorgan un uniforme. A partir de ese día el hombre orgulloso del mismo, no se lo saca ni para dormir, es más, duerme sentado para que no se arrugue. Él "es" ese uniforme. El mismo es la apariencia que encubre la ausencia de sentidos.

Cuando el emblema pierde el valor significante, el hombre se siente representado por el primero porque carece de opciones simbólicas. En consecuencia se alude a los significados sociales, repitiéndolos como calcos.

El cuento remite a la metaforización de una sociedad que consume todo, hasta fagocita la propia singularidad de sus miembros. La eficacia que esta comunidad demanda produce como efecto la masificación y la uniformidad, inmolando la subjetividad.

## ***Lo monstruoso familiar***

Anclado en un lugar trampa, como un paciente designado, al no hallar en el seno de la familia la posibilidad de plantear y cuestionar dificultades, es su cuerpo deforme, transformado, quien acusa recibo de lo monstruoso y siniestro que acaece en el particular modo de vincularse de los Samsa.

Este cuerpo metamorfoseado denuncia y devela al mismo tiempo cómo Gregor se convirtió en un ser cada vez más desconocido para sí mismo y para los demás. Pertenecía a un grupo familiar donde

el conflicto es expulsado por no compatibilizar con el sistema de valores y creencias del mismo. Conflicto que al ser rechazado, vuelve a reinstalarse con mayor fuerza en lo real del cuerpo (enfermedades orgánicas), o en la mente (psicosis). Irrumpe, en ambos casos, describiendo la aparición de lo inconcebible como dimensión de los real.

Luego de los movimientos de acomodación forzada a la nueva y desagradable situación, la familia necesita deshacerse de Gregor. No tolera la ambigüedad de su estado. El protagonista queda solo y en una habitación, solo con su vacío de ser. Al perder la eficacia requerida por su entorno, ya no es más que un bicho asqueroso al que todos terminan abandonando.

Metamorfoseando, devela una verdad que incluye a todos en el conflicto. Su familia reacciona ocultándolo como tantas otras en cuyo seno se engendran enfermos mentales.

Probablemente toda familia contiene, en mayor o menor grado, estos aspectos monstruosos. Son parte de la inevitable alienación resultante de la pertenencia a una cultura y al atravesamiento de significaciones familiares ancestrales. ¿Serán estas condiciones las que constituyen el "malestar en la familia"?

Un aspecto de servilismo invade las significaciones familiares. Gregor "sirve" a su familia, los padres y la hermana se muestran serviles frente a sus tres huéspedes representantes de la empresa-sociedad. Ofrenda de Gregor a su familia y de ésta al medio sociocultural que tiene el precio de la hipoafectividad y la sobreadaptación.

Podríamos decir que esta familia no renuncia a su hijo varón, renuncia que le otorgaría un valor como hombre que lo habilitaría para circular y ser a su vez origen de una

nueva familia.

En algún momento es la madre quien intenta no darlo por desaparecido. "...Dejadme entrar a ver a Gregor, pobre hijo mío...". "Es Gregor, no lo maten". Lo nombra pero no logra libidinizar ese cuerpo transformado. Por último su insistencia sucumbe y ella se torna un integrante más que disocia al hijo de ese insecto repulsivo. Cuando finalmente Gregor yace muerto, los suyos no acusan recibo de su responsabilidad, no hay duelo ni dolor alguno.

Revelándose ante estas avasallantes improntas, dentro del ámbito del psicoanálisis, Joyce McDougall, reivindica lo disímil, lo diferente, lo que no se adapta o ajusta a la norma, y hace un "alegato por cierta anormalidad". Define la normalidad como "...carencia que afecta la vida fantasmática y que aleja al sujeto de sí mismo... Es difícil pensar el punto en el cual la norma se convierte en argolla del espíritu y en cementerio de la imaginación...".

### ***Taponando el quiebre: acerca de la función paterna***

Era necesario que Gregor se transformara en un asqueroso insecto al que sólo cabía aplastar para que su padre rejuvenezca. Éste comienza a trabajar, sale de su invalidez, salva la situación pero... claro, duerme con el uniforme de ordenanza puesto. Finalmente también parece tener hipotecada su identidad.

Ordenanza fallido que no puede ordenar su casa-familiar. En el texto original se remarca la quiebra económica del padre que interpretamos como quiebre de la función paterna donde el hijo lo debe nutrir de vitalidad, pagando con su propia extinción.

Las familias transmiten de genera-

ción en generación identificaciones, valores, ideales y un sostén narcisista que ampara al sujeto. El Otro primordial introduce, desde el inicio, el complejo universo simbólico.

Sin embargo, en algunas familias observamos la tendencia a sostener en lo imaginario a uno de sus miembros entronizado en el lugar de Yo ideal, como modo de asegurar entre todos el triunfo de la idealización, aún al precio de caer en la enajenación. Se crea una cosmovisión omnipotente, pretendiendo un estado aconflictivo a fuerza de renunciar a la actividad de pensar. Silenciando las funciones mentales buscan aliviarse de toda emoción vivida como tensión frustrante, bloqueando el dolor psíquico. Como intento de completamiento ilusorio, preservándose así del desamparo, se exponen a un sometimiento tiránico que obstaculiza la individualización, el reconocimiento de las diferencias, del paso del tiempo y de la sucesión generacional.

Se instituye un lugar imaginario para el omnisaber, entronamiento del narcisismo en la matriz familiar al cual todos quedan alienados, atrapados en modalidades de funcionamiento que propician la confusión, la paradoja y la ambigüedad. Territorio del narcisismo, dimensión de lo siniestro, que oscurece el lugar de lo simbólico.

Inmolación, enajenación de un hijo que no puede soportar la falla en el Otro, por un padre que no está dispuesto a aceptar su fracaso. Padre terrible, inflexible, al que Gregor, desconocido como sujeto, está esclavizado hasta llegar a su propia aniquilación. Lo esperable tal vez hubiera sido que con el crecimiento de los hijos, con la "metamorfosis de la pubertad" (Freud), el hijo estuviera en condiciones de poder cuestionar el discurso familiar y so-

cial, produciéndose una verdadera transformación en pos de la asunción de una interioridad cada vez más compleja que tiene como sustrato el devenir sujeto deseante dentro de la trama vincular.

### ***La disolución de la subjetividad***

Gregor es un hombre típico, tipificado, seriado, adaptado al medio cultural en donde le tocó vivir.

Supuesto sujeto de un campo de determinaciones específicas, conoce lo que debe hacer en cada día de su vida; cuáles son sus obligaciones y rutinas, programadas para varios años por delante.

Un día, inesperadamente, amanece convertido en un enorme bicho. Transformación corporal que promueve, en Gregor, la escisión entre los reclamos de un pensamiento humano y los imperativos de una conducta animal.

Frente a esta circunstancia especial, que trastoca su vida, Gregor siente un trastorno que compromete su idoneidad profesional, al que intenta darle el valor de un mero inconveniente.

La angustia que lo invade tiene su fuente en la pérdida inminente de una imagen.

¿Quién es él si no es el que presume ser, o el que los otros presumen que él es?

Su transformación no lo llena de horror sino de contrariedad, al sentir el choque entre su expectativa

## Esa inquietante extrañeza...

respecto de su propia subjetividad y su identidad actual que no cabe dentro del discurso preformando por Gregor para definirla.

Gregor simulaba ser, en la imposibilidad de hacerse cargo de su propio vacío afectivo y en la dificultad para tomar contacto con su interioridad. Identidad congelada conforme a lo que se esperaba de él. Llega el día en que Gregor no puede dar cuenta de esta identificación, rompe con ella o mejor dicho la desenmascara. Se materializa en la forma descarnada en que se siente. En síntesis, convivía familiarmente con una situación hostil que reniega, lo cual aproxima al efecto siniestro.

Su conflicto psíquico desborda los límites de la contención familiar y de la funcionalidad de su rol social. Su metamorfosis es la salida patológica que lo lleva a la muerte.

### **Vicisitudes de lo extraño inquietante**

En el discurso kafkiano, el sujeto es eterno deudor de cuentas que nunca podrá pagar ni saldar.

Gregor se muestra incapaz de cuestionarse en cualquier dimensión de su ser, incapaz de preguntarse por sus relaciones familiares, incapaz de enfrentar el hecho de que su padre lo ha estafado, de cuestionarse la legitimidad de sus actos y la resignación de sus propios deseos.

Fue perdiendo la condición pulsional de sujeto, en definitiva su condición humana, degradado por su vida de "animal de costumbre". Esto lo lleva a metamorfosear lo pulsional ligado al deseo en instintivo. Vemos que el personaje pierde la dimensión trascendente de su vida, quedando atrapado en lo absurdo de su existencia. Posicionado como mero resto, objeto de goce de un Otro arbitrario.

Sus familiares claudican frente a lo siniestro de su transformación, no pudiendo mantener la ternura necesaria para garantizar el suministro con un otro que se sabe ajeno.

Esta narración da cuenta de ciertos funcionamientos familiares donde no se confrontan los significados provenientes de las familias de origen y se instalan normas producto de la cultura sin ser metabolizadas por la matriz familiar simbólica, dando por resultado al hijo sobreadaptado. Esto sería, por un lado una respuesta a la búsqueda de completud de la familia y por otro, a un vínculo de alianza defectuoso. La "normalidad" psíquica no sería más que una alteración oculta bajo una apariencia asintomática.

La dificultad de semantizar, producto del déficit en la función simbólica en estas estructuras, da lugar a que lo diferente desmentido retorne como extraño (*Das Unheimlich*).

Estas familias con vínculos fusionados viven las diferencias como peligro de aniquilación, sienten odio y rechazo por el miembro que se muestra independiente e intentan la expulsión de aquél que atenta contra la completud narcisista, considerándolo como extraño.

Siguiendo a Freud, lo *Unheimlich* no sería nada nuevo sino más bien algo que siempre fue familiar a la vida psíquica y que sólo se tornó extraño mediante el proceso de su represión.

Para el sujeto lo normal es lo *Heimlich*, lo conocido, lo que hace "en casa".

*Das Unheimlich*, esa inquietante extrañeza de la que hablaba Freud, es lo anormal, lo que surge en nosotros y se recorta como diferente sobre el trasfondo de lo familiar, de lo que es aceptado por la familia.

Lo siniestro sería aquello que debiendo haber quedado oculto, retorna en lo real.



# Arquetipo, Sueño y Substancia

## Los límites de la teoría Jungueana de los Arquetipos

Las grandes exageraciones, por no decir errores y extravagancias, de la ciencia, se suele dejarlas en el olvido. Pero no hay nada más peligroso, en mi opinión, que esta actitud, por una razón muy simple: lo que se deja en el olvido no son sólo aquellas desviaciones, sino la propia teoría que uno adopta. Porque la pregunta ¿qué hay en la propia teoría que permite tales desviaciones? es ella misma la que queda en el olvido, es decir, lo que queda no cuestionado es el sistema mismo que se adopta, sus presuposiciones. Así, no explicar la desviación, es a la vez no explicarse aquello que se adopta y defiende.

Algo así sucedió al psicoanálisis con la teoría de Carl Gustav Jung. Al esquivarlo, se ha esquivado a sí mismo. En la ciencia moderna hay un gusto especial por la excepción, por aquello que se desvía de la regla. Permítaseme adoptar este criterio psicoanalítico, este gusto por el caso singular excepcional, y analizar las presuposiciones de la teoría Jungueana. Quisiera ver qué puede aportar al psicoanálisis una crítica considerada tan a destiempo.

Jung acentúa la semejanza entre los contenidos oníricos y los contenidos del pensamiento primitivo. Se trata de una semejanza de motivos mitológicos: los arquetipos. Jung los define

como... *formas específicas y grupos de imágenes que ocurren no sólo en todo tiempo y lugar, sino también en sueños individuales, fantasías, visiones y alucinaciones. Su frecuente aparición en casos individuales y su distribución universal, prueban que la psique humana es sólo parcialmente única y subjetiva o personal, mientras que el resto es colectivo y objetivo (1948b, 291)*

Los arquetipos son universalmente recurrentes. Aparecen como motivos en obras de arte, en ritos y ceremonias, y revisten la forma de símbolos religiosos. Son también constituyentes de los sueños y fantasías, en casos de neurosis tanto como en casos de psicosis. Su múltiple aparición se debe a que vivan en un supuesto inconciente colectivo. A fin de explicar la comunidad de contenidos o imágenes en culturas y dominios tan diversos y distanciados, Jung apela al inconciente colectivo.

Pero he aquí que el argumento de Jung es tautológico. En efecto, a partir del fenómeno de la comunidad de contenidos, Jung infiere la existencia de un inconciente común. De la comunidad infiere la comunidad.<sup>1</sup> Pero entonces, la comunidad que Jung correctamente revela, queda inexplicada. Intentaré ofrecer una explicación alternativa.

No me limitaré a la mera refutación del argumento Jungueano. Intentaré analizar los fundamentos del pensamiento arquetípico mismo que, en mi opinión, tiene vigencia incluso en los marcos del pensamiento de vigilia. En la vigilia empero, la forma arquetípica se mezcla con otras formas de pensamiento e incluso se oculta tras ellas. Hay sin embargo un terreno en el que el arquetipo está más destilado: el pensamiento onírico.

Oded Balaban  
Director del  
Dpto. de Filosofía de la  
Universidad de Haifa - Israel

El pensamiento onírico es en esencia arquetípico, o al menos próximo al arquetipo. Pero he aquí, y en esto crítico a Jung, esta semejanza es más bien de *forma* que de contenido. Hay un caso al menos en que no sorprende que la semejanza de forma sea responsable de la semejanza de contenido: es el caso de descubrimientos científicos semejantes que se dan en tiempos y lugares diferentes. Esta circunstancia no nos sorprende porque partimos de suponer una semejanza en la forma nomológica de pensar, forma que permite tal coincidencia de contenidos. Entonces, si Jung hubiera comparado formas, en lugar de comparar contenidos, no tendría necesidad de recurrir a un tan misterioso inconciente colectivo.

Insinúo que los pensamientos, además de distinguirse por sus contenidos (y en efecto un pensamientos se distingue de otro precisamente por su contenido) se distinguen también por sus formas, llámense éstas pautas, registros o categorías.

¿En qué consiste esta forma, más allá de la variedad de contenidos? Empecemos por describir la alternativa al pensamiento onírico y arquetípico, la forma del pensamiento de vigilia. Así estaremos en posesión de una base firme para la consideración de las semejanzas y diferencias entre las formas onírica, mítica y cotidiana de pensamiento. Distingo entre tres formas de pensamiento: la mítica-onírica, la arquetípica y la de vigilia.

# Arquetipo...

## La forma sustancialista de pensamiento

Las formas de pensamiento son las categorías según las cuales la mente impone orden al mundo. Las formas de pensamiento determinan las relaciones entre entes. Más específicamente, una forma de pensamiento es el modo en que cierto universal se refiere a cierto ente singular. Los universales aprehenden y explican los entes singulares. Las relaciones específicas entre universal y singular determinan los diferentes modos de ordenar al mundo, es decir, a los contenidos del pensamiento.<sup>2</sup>

Cada forma de pensamiento determina de un modo diferente, qué sea pensable y qué no. Así, no hay correlación entre la forma arquetípica y la forma genérica de ordenación. Por ejemplo, se suele hacer referencia al arquetipo "madre" pero no al arquetipo "humano". Mientras que en el pensamiento que ordena según géneros y especies, se habla de la especie "humana" pero no de la especie "madre". La diferencia no es sólo terminológica o de contenido, sino de forma de pensar. La forma típica del pensamiento de vigilia es genérica, a saber: los géneros y las especies son universales que se refieren a entes singulares que adquieren así el carácter de sustancias. La sustancia es un sustrato que porta o so-porta cualidades. El limonero de mi jardín es, como sustancia, un ente que tiene, como *sus* cualidades, cierto color, hojas y raíces. Y más allá de sus cualidades ¿qué es en esencia mi limonero? Nada más que un sustrato abstracto que soporta o porta, misteriosamente quizás, al menos a los ojos de nuestra reflexión filosófica, tales cualidades.

Las sustancias singulares, aunque misteriosas, abstractas y vacuas, permiten la clasificación. Es decir, permiten agregar o restar cualidades al ente sin-

gular, sin que éste se transforme en otra cosa de lo que es. El universal (es decir, el género y la especie) y las cualidades que se le suman y restan vienen a explicar y clasificar al ente singular, que es una sustancia. No obstante, el universal no incluye toda la singularidad del ente. ¿Cómo entonces el ente singular se diferencia de otro ente? En el pensamiento sustancialista de vigilia, el sustrato que sostiene cualidades es el principio de individuación; es el que otorga constancia más allá de los cambios y es el que otorga la capacidad de sostener cualidades.<sup>3</sup> Así, en tanto en cuanto la sustancia es un ente singular subordinado a la jerarquía de géneros y especies, es sólo un principio de individuación y en consecuencia, sólo un ejemplar de de la especie.

## La forma cualitativa de pensamiento

Para la forma sustancialista de pensamiento, tanto los mitos como los sueños, tejen intrigas extrañas. Y pese a los extra-ordinario de los episodios, quien sueña y en tanto que sueña, no se sorprende particularmente, sino que lo extraño (a los ojos de la vigilia) le suena a familiar, o al menos le produce asombro y curiosidad. No tendremos una sensación de mera extrañeza y curiosidad si los mismos episodios sucedieran en la vigilia. Aquí estaremos realmente en aprietos, por decirlo con moderación.

Algo similar sucede con los mitos y las leyendas. Cuando la rana comienza a dialogar con la princesa, ésta se sorprende sólo momentáneamente, exclama un "ohh", en seguida vuelve a sí, y comienza a dialogar con ella con toda naturalidad. El sueño es entonces comprensible y significativo durante el sueño, aún antes de que sus contenidos sean interpretados por el pensamiento de vigilia y por el es-

fuerzo analítico.

El contenido onírico es significativo y sensato durante el sueño porque el pensamiento onírico razona según su propia lógica. El sueño lo ordena todo según sus propias categorías. Es obvio entonces que lo que es razonable según el pensamiento onírico no lo sea en términos de las categorías propias del pensamiento de vigilia.

Freud describió la forma onírica de pensamiento como un mensaje codificado, y no como algo significativo en sí mismo, como un significante (mejor dicho: como un portador de significado) y no como un significado. Para Freud el sueño consiste en la codificación de un contenido que se encuentra en el dominio de las "ideas latentes", dominio que trasciende al sueño. Pero si esto es cierto, ¿cómo explicamos la sensación general de comprensibilidad que tiene el soñante respecto de su sueño en tanto en cuanto sueña? No sería adecuado afirmar que durante el sueño él descifra mensajes, actividad que en la vigilia requiere considerables esfuerzos por parte del hábil psicoanalista de profesión y vocación. Además, tal empresa implica una transición de la forma de pensamiento onírica a la forma de pensamiento de vigilia, imposible para la mente onírica. Es más: no tenemos evidencia alguna acerca de que tal proceso se de durante el sueño.

Según Jung, por el contrario, la comprensibilidad no es una función primaria del sueño. Más aún, no todo lo que influye a la psique es comprensible (1948a, 294), Jung, como Freud, no se detuvieron a analizar el hecho inapelable de que los sueños son experimentados como comprensible durante el sueño. Ambos, Freud y Jung, en pos del inconsciente, analizan el sueño desde la perspectiva extrínseca de la interpretación reflexivo-analítica de la vigilia. Ellos apuntan a entender algo que está más allá del sueño y no

al sueño per se con toda su riqueza significativa.

¿Cuál es la lógica del sueño? ¿Cómo éste ordena sus datos? La primera característica reconocible a los sueños es la inconstancia de lo que aparece en ellos. Los objetos no son ahí tan constantes ni sus límites tan claros y tajantes como lo son los límites y la constancia de los objetos del pensamiento sustancialista de vigilia. Es típico del sueño que sus objetos, incluidos seres humanos, no sean sustancias. Es decir, son in-sustanciales y frecuentemente carecen de la permanencia que les otorga la experiencia diurna. El ente singular onírico no incluye el principio de la unidad; y pese a tener cierta constancia, sus límites son más frágiles que los de la sustancia. En el sueño, nada asegura la constancia y permanencia de las cosas más allá de sus cambios. Y sin embargo, tienen significado. El ente singular en el sueño es entonces una configuración (gestalt), un todo ordenado y significativo.

El universal de la vigilia, por el contrario, es producido ignorando las cualidades peculiares al ente singular. Pueden quitarse todas las cualidades distintivas de un ente singular sin que éste desaparezca, gracias al carácter abstracto y "paralítico" de la estructura del sustrato. En el pensamiento onírico en cambio, nada existe más allá de las cualidades gestálticas que constituyen al ente singular.

Las cualidades gestálticas son más sensibles unas a las otras que las cualidades sustanciales. Los límites entre lo que sea una cualidad y lo que sea el todo son menos tajantes que en el pensamiento sustancialista. Las cualidades gestálticas son partes que, siendo constitutivas del todo, también lo explican. La cualidad gestáltica es idéntica a uno de sus aspectos, al aspecto relevante dentro de una situación determinada. La cualidad gestáltica cumple en el sueño la función que la sustancia cumple en la vigilia, es el "universal" del sueño y el mito.

Lo singular en el pensamiento sustan-

cialista existe (quiero decir, es considerado como existente) más allá de sus cualidades esenciales. En el pensamiento onírico, por el contrario, el ente no existe más allá de la cualidad que lo caracteriza. Aquí, la cualidad por la que lo singular es identificado, constituye su identidad. Contrariamente a las sustancias, el ente singular no es en el sueño aquello que no sea percibido. Lo singular no es lo que fue, no es lo que será y no es lo que sería, a saber: no es su esencia.<sup>4</sup>

En el pensamiento sustancial una sustancia no puede ser otra, ya que su sustrato es su principio de individuación, de auto-identidad. En el sueño, por el contrario, un ente puede ser otro, sea simultáneamente (lo que Freud denomina "condensación") sea por metamorfosis (ef. 1901,279).<sup>5</sup>

La estructura de la forma onírica de pensamiento explica otros procedimientos típicos del sueño: (a) la inconstancia del sujeto (el sujeto puede aparecer en un mismo sueño bajo formas diferentes). (b) El carácter metafórico del símbolo onírico (lo que Freud denomina símbolo es próximo a lo que ordinariamente se denomina "metáfora"). Es la expresión de una cosa o situación por medio de algo o de una situación similar. (c) La relatividad de la temporalidad. El tiempo onírico es similar al tiempo cinematográfico o al de las novelas. Los sucesos tienen su propio tiempo, generalmente mayor que el tiempo medido por el reloj. El tiempo es inherente al evento, es una cualidad del evento. La proximidad temporal es también un explanans del evento.

### El pensamiento arquetípico-estereotípico

Los arquetipos Jungianos son próximos a lo que venimos definiendo como pensamiento onírico. La carencia de sustancia es válida también para el arquetipo. Para la definición del arquetipo, Jung se basa en semejanzas de contenido entre mito y sueño. Gra-

cias a la semejanza de contenido, cree que los arquetipos son dados al individuo como productos heredados.<sup>6</sup>

Traduciéndolo a nuestros términos, el arquetipo es un explanans universal, tal como el género es un explanans en el pensamiento sustancialista y tal como la cualidad gestáltica lo es en el pensamiento onírico. El ente singular en el pensamiento arquetípico es el estereotipo, tal como lo es la sustancia en el pensamiento sustancial y tal como lo es el todo ordenado en el pensamiento onírico-mítico.<sup>7</sup>

Los arquetipos son abstracciones ordenadas como entes singulares ideales. El arquetipo es más que una cualidad y menos que un género. Es una perspectiva de un ente singular, casi tal como en el pensamiento onírico. Pero no es aún un sustrato fijo e indestructible que asegure la permanencia más allá del cambio, como en el pensamiento sustancialista.

El arquetipo subordina al ente singular por medio de la adaptación. Actúa acomodando ciertas cualidades y anulando aquellas que no puede ajustar a sí. El resultado es un ente "confeccionado a medida", es decir, un estereotipo. Por ejemplo, el ser madre no es suficiente para adaptarse al arquetipo "madre". La madre adaptada es ahora una madre ideal, que tiene todas las cualidades de su arquetipo, y está exenta de las cualidades que no se le ajusten.

### Una crítica a la teoría del arquetipo de Jung

Jung trata de convencernos de no haber descubierto arquetipos en los sueños sino que más bien los ha reconocido. Pero entonces, los contenidos que Jung reconoce en el sueño los tenía de antemano. Encontró lo que buscaba, como sucede siempre que se busca lo que ya se tiene. Los arquetipos fueron ya adaptaciones de antemano a los arquetipos que esperaba encontrar, es decir, son un petitio principii. No es que haya distorsionado los hechos a fin de adaptarlos a su

# Arquetipo...

teoría. Sólo que la adaptación implica que el ente adaptado es defectivo. Desde el punto de vista arquetípico, todo ente singular es defectuoso a no ser que sea adaptado. Esto es contrario al caso del género y la especie, donde sólo las excepciones son defectuosas.<sup>8</sup>

Cabe entonces la pregunta por qué no encontró arquetipos en el pensamiento de vigilia. Su respuesta es que éstos son más bien inconscientes (cf. 1948b, 275). Mientras que en la conciencia son proyectados hacia el objeto y son por ende difícilmente reconocibles.

Esta actitud es insostenible. Porque los sueños son de hecho fenómenos concientes y no inconscientes, cuestión muchas veces olvidada por la reflexión analítica. En efecto, los sueños son aprehendidos concientemente durante el sueño. Más aún, son concientes también en la vigilia, al menos aquellos sueños que constituyen la base de la interpretación onírica. No olvidemos que los sueños olvidados no son analizables. Sueños olvidados no pueden constituir ninguna base empírica para ninguna teoría. Y si los sueños son concientes, más aún lo son los mitos. De aquí llego a la conclusión de que si en los sueños los arquetipos están destilados, eso se debe a que no hay en el sueño nada que separe a la imagen del objeto mismo. Objeto e imagen de objeto son ahí lo mismo. En el pensamiento onírico no hay, tal como vimos, objetos fijos, no hay sustancias fijas que no varíen al variar sus cualidades. El objeto onírico no está totalmente separado de lo que se le atribuye, a saber, la cualidad. Por lo tanto, no puede haber proyección hacia el objeto. En tanto en cuanto algo (incluido el arquetipo) es adjudicado al objeto, éste se transforma en idéntico a aquello que se le adjudica. En esencia, Jung fracasa en su intento

de derivar la forma arquetípica a partir de su comparación abstractiva entre contenidos. La comparación se basa en una confusión categorial: los contenidos, es decir, los arquetipos, son comparados también como formas, mientras que a la vez, las formas constituyen el criterio para la comparación. Una comparación cuyo criterio es el contenido a ser comparado, puede producir sólo los mismos contenidos. Y dado que Jung no es conciente de los límites de su comparación, sólo muestra una semejanza de contenidos. Su *petitio principii* consiste en tener en manos una explicación de la semejanza basada en la semejanza misma. Da por garantizado a aquello que se propone explicar.

A primera vista, parecería que la explicación de Jung de la semejanza es extrínseca y por lo tanto legítima. En efecto, cree derivarla de contenidos heredados y colectivos. Pero esta es una explicación tautológica. La prueba de que los arquetipos sean colectivos es que son comunes a sociedades y a individuos que no tienen entre sí relación alguna. Y la prueba de que son heredados es que son comunes. La comunidad de contenido, por el contrario, sugiere la posibilidad de una semejanza de formas de pensamiento. Tal como intentamos indicar, es razonable suponer que una semejanza e identidad de contenido puede aparecer precisamente por darse una comunidad de forma.

¿Implicaría una crítica a Jung una revisión teórica general del pensamiento onírico? A fin de elucidar las relaciones entre el sueño y el inconsciente, hay aún perentoria necesidad de analizar al sueño pero no meramente como vía e instrumento para el análisis del inconsciente. Por ahora, el apresuramiento por conocer al objeto impidió el conocimiento del instrumento. Pero el conocimiento del instrumento implica la transformación del instrumento en objeto. Y sobre el sueño como objeto no se ha dado aún la última palabra.

## Citas:

- 1 Ver también: J. Piaget (1969, p. 62).
- 2 Acerca de la distinción entre forma y contenido, y acerca del desarrollo histórico de las formas de pensamiento, ver Balaban (1990, 3-20, 129-157).
- 3 Aristóteles analizó profundamente el pensamiento sustancialista. Sus análisis pueden ser considerados como la autoconciencia del pensamiento sustancialista. El afirma que la esencia de las cosas es eterna y que *no puede ser ni producida ni destruida*. Ver su *Metafísica*. VII, 3, 8. VIII, 3. Tomás de Aquino dio fin a un largo período de confusión terminológica sobre los textos de Aristóteles al reducir correctamente la idea de sustancia a *quidditas* y al *subjectum*. Ver su *Summa Theologiae*, (1265-1273, I, quest. 85, a. 1. a 6.
- 4 Ver también Cassirer (1957, II, 63-64).
- 5 Freud afirma que la condensación permite al sueño ser "breve, magro y lacónico" (1901, 279). Pero él se contradice al sostener que la condensación es una múltiple reproducción de la misma idea onírica (cf. 1901, 283-284). El término "condensación" entonces no es adecuado para describir el proceso que nombra. Porque lo opuesto a condensación, a saber reproducción, no puede llamarse también "condensación".
- 6 Jung reconoce haber fracasado en su intento de encontrar evidencias para su afirmación de que los arquetipos son imágenes hereditarias (1928, 188). En efecto, si las imágenes colectivas son heredables ¿por qué no lo serán también los recuerdos individuales?
- 7 La distinción entre las formas de pensamiento arquetípica y sustancialista puede ayudarnos a comprender la diferencias entre las filosofías de Platón y Aristóteles. Platón tiene una orientación arquetípica, mientras que Aristóteles tiene orientación sustancialista. No por casualidad Jung reconoce su deuda para con Platón, y afirma que las ideas platónicas no son sino arquetipos. Afirma que las ideas platónicas son "paradigmas o modelos, mientras que las cosas reales son tenidas como meras copias de las ideas-modelo" (Jung, 1919, 135).
- 8 Aristóteles, *Física*, 199b.

## Obras Citadas

- Aquinas, Thomas. *Summa Theologiae* (1265-1273). (Traducción inglesa) London: Eyre & Spottiswoode. 1964-1976.
- Aristóteles. *Física*.
- Aristóteles. *Metafísica*.
- Balaban, Oded. *Subject & Consciousness*. Maryland: Rowman & Littlefield. 1990.
- Cassirer, Ernst. *The Philosophy Of Symbolic Forms II*. New Haven. Yale U.P. 1957.
- Freud, Sigmund. *The Interpretation of Dreams* (1901). En Strachey, James, (eds.) *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud IV & V*. London: The Hogarth Press, 1958.
- Jung, Carl Gustav. *Instincts and the Unconscious* (1919). En Read, H. Fordham, M., Adler, G. and McGuire, W. (eds.) *The Collected Works of C. G. Jung*. VIII. London; Routledge & Kegan Paul, 1969.
- Jung, Carl Gustav. *On the Nature of Dreams* (1948a) En *ibid*.
- Jung, Carl Gustav. *General Aspects of Dream Psychology* (1948b). En *ibid*.
- Jung, Carl Gustav. *The Relations Between The Ego and The Unconscious* (1928). En *ibid*. VII. London: Routledge & Kogan Paul, 1953.
- Piaget, Jean. & Inhelder, Barbel. *The Psychology of the Child*. London: Routledge & Kogan Paul, 1969.

## A nueve meses del atentado a la Amia

## Muñecas explosivas para niños pobres.

*César Hazaki*



-Las Naciones Unidas han declarado este el año de la tolerancia. Como siempre estos subrayados por la organización mundial informan de algo que escasea. Y las últimas noticias parecen decirnos que escaseará cada vez más.

-El lugar donde hace años existía un balneario popular, con una amplia y generosa escalinata que permitía bañarse en el río, es hoy depositario de los pedazos de lo que era la Amia. No sé quién o cómo se eligió ese lugar para depositar los restos del edificio bombardeado. Parece una vigente y fuerte coincidencia. La muerte busca la muerte.

-La gente no puede bañarse en su río. Está herido de muerte. Contaminado.

Desde el proceso militar las costas de zona norte que poseían playas populares han sido expropiadas por clubes e instituciones castrenses (ver lo que es hoy, por ejemplo, el antiguo balneario del puerto de Olivos. Hoy Prefectura Naval). ¿Nadie

sabe cómo comenzó a morirse el río? Es posible que de la memoria popular se hayan borrado aquellas fiestas domingueras en El Ancla, la costanera sur, Olivos, etc.

-¿Es posible que se intente un nuevo borramiento de la memoria? ¿Es posible que el río exánime y la piedra sangrante y dolorida de la Amia sean mostrados, una y otra vez, para ser ignorados?.

-Siempre se sostuvo que el Hombre creaba cultura para vencer a la naturaleza. Hoy la naturaleza no sabe cómo defenderse del Hombre. La impunidad destructiva, con relación al planeta, parece trasladarse sistemáticamente a los hombres.

-Se insiste que las colectividades árabe y judía han creado en el barrio de Once un ejemplo de convivencia. Bariloche desfila en defensa del SS Priebke. La extradición de este criminal nazi se demora, tan inteligentemente, como se pierden los rastros de los culpables en la investigación del atentado.





# a SANGRE FRÍA

En estos últimos tiempos, los avances tecnológicos impactan sobre todos nosotros. He aquí una breve reflexión que proviene del medio psi. Obviamente, haciendo sangrar la PC.

I- Dos diskettes:

-No lo podía creer. Mi colega insistía en las virtudes de su 486 recién adquirida, pantalla con miles de colores, velocidades infinitesimales, nuevo soft, y su impresora laser. Insinuaba que no me quedaba más remedio que arrojar a mi pobre y "viejo" modelo, ya obsoleto. La tecnología avanzaba y me quedaría escribiendo con pluma y tintero.

-Una discusión informal psi: Los cambios tecnológicos y su impacto en la subjetividad, su interioridad alienada por los supuestos "adelantos", como la relación de los niños con esas máquinas, en vez de relacionarse y jugar. El autismo, la falta de relaciones humanas. El empobrecimiento del alma. . .

II- Nuestro disco rígido:

Tiempos de dictaduras del capitalismo. Duros. Siempre a la búsqueda, pero sin saber muy bien para qué. Vale la pena detenerse y rever las herramientas que uno usa, y las que podría usar. Sí. Pero más difícil es ubicar el para qué. ¿A dónde quiero llegar? ¿Cuáles son los caminos (herramientas, técnicas) para hacerlo? Tomemos un ejemplo. Un músico precisa de su instrumento. Actualmente puede optar entre los más antiguos (la propia voz, o un clásico piano), o el último equipamiento, que por supuesto,

le abrirá un horizonte diferente de posibilidades. Podría no hacerlo, por "haberse hecho" con su viejo instrumento. Nos pasa a todos. Pero el tema central es: a donde ir con los instrumentos. En estos momentos este es el punto. Tanta información, tantas herramientas, tanto, tanto. . . El campo que cada uno habita sufre de gigantismo y el futuro (como nuestra capacidad para proyectarlo) se torna tan pequeño. . .

III Resistencias varias:  
¿Cuáles serán los motivos de esta resistencia a los avances, o bien

el hecho de tomarlos como becerros de oro?  
Suponemos que en ambos grupos prima el confundir el instrumento con "lo esencial". De hecho se confunden, porque nuestro instrumento disponible abre el campo de posibilidades e imposibilidades, nuestro horizonte. Abandonar un instrumentopreciado (la escritura con una simple Birome), una forma de trabajo que durante mucho tiempo fue parte de uno, duele. Y está bien que así sea. Distintas generaciones contaremos con distin-



Breves Ideas

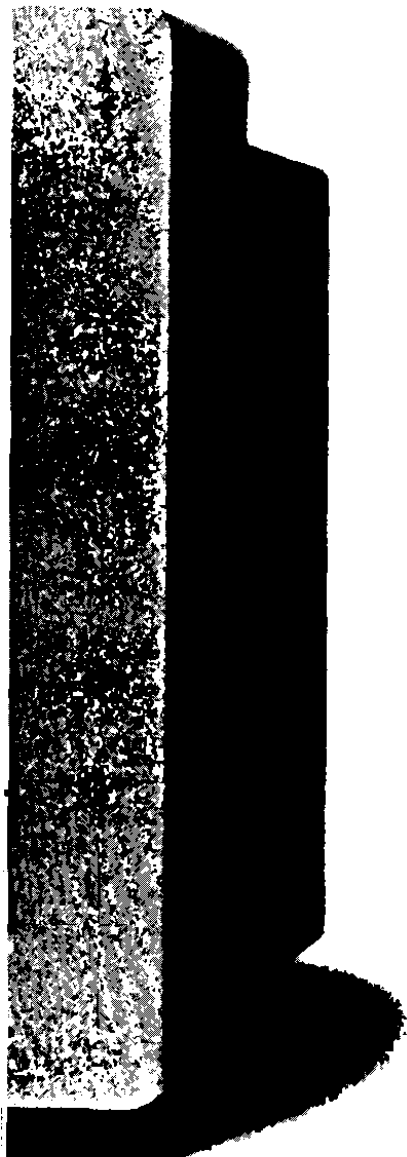
desde una

U.C.



(Agradezco los diálogos con Mario Bonelli y Diego Vainer que inspiraron estas líneas.)

tos instrumentos, y algunos se quedarán con los suyos sin "modernizarlos", otros sí lo harán. Depende del Terreno al que nos dediquemos. No tendríamos que



por Alejandro Vainer

decir -bebiendo un consumismo darwiniano positivista- que "el que no evoluciona se quedará fuera de la sociedad", porque sabemos quiénes se quedan "por fuera". Y no es por no tener la tecnología apropiada sino por macroprocesos mucho más complicados, que exceden estas líneas.

Tampoco podemos pedir y pedirnos ser como los que pudieron abandonar territorios exitosos para probar nuevas técnicas y formas (Miles Davis, Picasso, por citar "famosos").

Analicemos ambos grupos: por un lado, sobre todo en el medio psicoargentino, el hecho de mostrar o cambiar las técnicas y herramientas no es una tradición habitual. La hegemonía de cierto psicoanálisis cuyo aprendizaje es mucho más eclesiástico que artístico o científico, el "ya entenderás" (en miles de años), más cercano a "El nombre de la Rosa" que a cualquier Freud, se opone a algún avance que modifique o ponga la luz en las herramientas (desde grabación, video, computación, etc.). Este grupo oscurantista resistirá, desde sus Iglesias, toda esta clase de cambios:

1- Por temor a abandonar lo (con) sagrado. Una forma de trabajo no puede ser reformulada sino revisitando a ciertos autores. Las herejías no suelen tener mercado.

2- La democratización de herramientas no es un buen negocio. Los tontos aprendemos más rápido.

En el otro extremo, frente a las

imposibilidades de cada uno, se abrazan las nuevas ilusiones como fuente de posibilidades ilimitadas. Pero no . . . A poco tiempo de disponer del último grito de la tecnología veremos que ni somos Borges por disponer del Ultimo-de-los-Procesadores-de-Texto, ni Miles Davis por tener todas las máquinas con sonidos posibles e imposibles, ni trabajamos estupendamente con un ABC de Técnicas de Psicoterapia, ni somos brillantes científicos al disponer de enciclopedias, bibliografías varias, etc. . . Eso sí, sólo aceleraremos pasos intermedios, o podremos engañar(nos) un poco más con buenos sinónimos, 250 citas en un trabajo. Chicos con juguetes nuevos, viejos trucos falsos. . .

IV- Apagando la Máquina:

¿Cómo hacer para no cerrarse ante los avances, y tampoco caer en ambos espejismos? Para colmo con el problema de quedarse "fuera de la historia".

Simplemente, conocer el terreno por el que uno transita (separados del "comprar"). Mejor, no desconocer, y reevaluar qué instrumentos usamos para producir, con cuáles nos "fundimos", y que posibilidades nos brindan otros.

. . . "Debe amar el proceso real de escribir, los arañazos de la pluma llenando una hoja de papel en blanco, el golpeteo de las teclas de una máquina de escribir, la contemplación de las palabras que aparecen en la pantalla de su ordenador. No importa la técnica que utilice mientras ame el proceso". (I. Asimov. "Memorias". Ediciones B).

Entonces, bien vale esforzarse por buscar aquellos instrumentos por los que nuestra sangre y trabajo fluyan de la mejor manera.

# Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud

## Actividades 1995

... y nos seguimos moviendo, abriendo espacios, tejiendo redes, proyectando el VIII Encuentro del Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud, un año más cerca del fin de siglo.

Este año, a las áreas ya existentes, se suma el Area de Trabajo en la Comunidad, cuyo primer objetivo es el de incluirnos en hospitales (en principio de la Capital Federal), coordinando talleres vivenciales y reflexivos con profesionales y, fundamentalmente, con pacientes de distintos servicios, empleando distintas técnicas de trabajo corporal. También, el Area Clínica incorporará la formación de grupos autogestivos de reflexión y discusión de casos clínicos, para comenzar a ensayar la construcción de líneas teóricas que den cuenta de la práctica.

Cada vez más tratamos de abrir espacios y sostenerlos para poder desarrollar la experiencia, la creatividad y la investigación, posibilitando que "lo corporal" se corporice, dándole palabra al cuerpo y cuerpo a la palabra.

Este es el detalle de las actividades del Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud para 1995:

- Talleres Mensuales de Profesionales para Profesionales: primer sábado de cada mes, de 9 a 13 horas. 1º Taller: "La Voz y la Palabra", el sábado 8 de abril.

El objetivo de este espacio es compartir e intercambiar nuestra experiencia profesional, y, sobre todo, conocernos en el trabajo, saber quiénes somos y cómo trabajamos los profesionales de "lo corporal".

- Area Clínica Ateneos Mensuales de Presentación de Casos: tercer martes de cada mes a las 21 horas. 1º Ateneo: "Percepción y Clínica Corporal", presentación a cargo de Susana Kesselman, el martes 18 de abril.

Los Ateneos son un intento más para tratar de articular las prácticas, las técnicas, con diferentes grupos de teorías, con conceptos de otros campos, para poder dar mayor rigor a nuestro lenguaje, a nuestras observaciones.

- Area de Trabajo en la Comunidad: reunión inaugural el sábado 22 de abril a las 10.30 horas.

- Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud.

- Area de Investigación: reunión inaugural el

viernes 28 de abril a las 19.30 hs.

Es un espacio de trabajo grupal interdisciplinario para profesionales. Nos interesa investigar la temática "Cuerpo y Salud" en los diversos campos en que ésta se presenta, y cuál es su abordaje desde las distintas especialidades.

- Area Videoteca y Publicaciones: videos y material impreso de las actividades del MoTrICS. (Potencias, talleres, mesas redondas, jornadas, etc. . .).

- VIII ENCUENTRO del Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud, del 21 al 24 de septiembre. Abierto a la comunidad.

- V JORNADAS del Area de Investigación: 4 y 5 de noviembre. Los grupos del Area mostrarán un corte sincrónico de sus investigaciones, con ponencias teóricas y talleres vivenciales.

- Estamos elaborando un calendario de actividades para desarrollar la temática "Cuerpo y Grupo", a través de talleres y espacios de reflexión a los cuales invitaremos a profesionales de nuestro y otros campos, nacionales y del exterior. Las fechas de estas actividades serán informadas oportunamente.

**Las actividades del MoTrICS se desarrollan en el Teatro IFT:  
Boulogne Sur Mer 549, Capital Federal, Argentina.  
Informes: 774-3163; 958-2411; 952-8894.**

# Lluvia Negra

Coordina: César Hazaki

Colaboran en este número:

Ana Groch

Ana Micaela Hazaki

Adrián Costas

Miguel Gili

## Su Esquina



Aldana caminó hacia la bocacalle, una vez allí observó detenidamente; miró para un lado y para el otro pero no vio nada, nada que realmente le importara. En una de las esquinas, una boliviana sentada en el piso vendía frutas y verduras mientras amamantaba a su hijo. Aldana desvió su mirada hacia otra esquina, una señora espiaba por la ventana con los ojos enormes, tratando de no perderse de nada. En la esquina que estaba paralela, un perro se acomodaba con la lengua afuera, jadeando, bajo la sombra de un balcón, Aldana sintió el cansancio del animal y entrecerró los ojos. Por último, giró sobre sí misma y se dedicó a observar la casa que se hallaba frente a ella, le pareció hermosa, blanca, con rosas rojas en la entrada, una enredadera hambrienta se devoraba entero uno de sus muros. Mientras Aldana alzaba la mirada para seguir a la planta, unos chicos venían corriendo por la cuadra. Estaban jugando a la mancha y sus risas taparon para Aldana el ruido de los coches. Una de las perseguidas agitada y sonriendo se acercó bruscamente a ella y se agarró de sus cintura sobresaltándola. Inmediatamente Aldana escuchó que la niña gritaba: -¡Estoy en casa, no me pueden tocar!-. Una vez que vio que tenía ventaja la niña se soltó de la cintura de Aldana y echó a correr junto con los otros chicos. Ella, cuando estuvo libre, se quedó mirando en dirección a ellos que se alejaban llevándose sus risas. Aldana comenzó a caminar lentamente. Mientras aceleraba el paso empezaba a sentir la risa sucia de la ciudad que le tocaba la piel y le movía el pelo. Alzó la mirada, respiró profundo y sonrió; se sentía feliz. . . se sentía viva.

Ana Micaela Hazaki

## Bestia

Te miro y veo como tu muerte, tu muerte en el olvido.  
Te miro y veo como te marchitas sin poder pelear contra  
la "BESTIA",

la bestia que te consume por dentro sin miedo.

Te miro y veo como la gente se aleja con miedo  
a ser tocados, mirados. . . con miedo a la bestia que  
arrasa al mundo.

La bestia no tiene contemplaciones, no elige a su víctima  
sino que la ataca con furia y la desgarrá lentamente  
hasta que ésta no da más y se deja vencer.

Te miro y alegremente veo que tu alma está llena de fe.

Me miras y ves en mí como doy vuelta la cara cuando  
preguntas si estás mejor.

Maldita bestia, maldita seas tú que matas a los seres  
queridos y a los no tanto, maldita seas tú  
que no tienes cura y atemorizas a los jóvenes,  
a los viejos, a todas las generaciones.

Maldita seas. . . maldita seas, maldita bestia  
o mejor llamémosla por su nombre,  
su maldito nombre. . . SIDA.

*Miguel Gili 10/9/94*

## No Hay Nadie

*(Trabajo hecho en base a un poema de Federico García  
Lorca)*

...ya no hay quien reparta el pan ni el vino,  
porque en el cielo nadie quiere recibirlo...

...ya no hay quien cultive hierbas en la boca del muerto,  
porque en el infierno se ríen de él...

...no queda nadie en el mundo, porque los dioses están  
furiosos de que nuestra alegría sea a costa de otros...

...y el pan, el vino y las hierbas se pudren en una cesta  
sin que nadie se percate de ello...

...y nosotros, todos juntos, nos reímos de eso

*Miguel Gili*



# El Blues del Norte

## El Blues del Norte

### El Blues del Norte

Miguel Gili



Hace mucho tiempo, en algún lugar del Norte, nací yo. La verdad, no me acuerdo mucho cómo fue, pero de lo que sí me acuerdo es de mi mamá llorando y gritando de alegría y que el doctor Kyrbi le decía que era un niño.

Esos primeros años fueron de felicidad y concordia entre toda mi familia, pero no los quiero recordar, así que prosigamos.

Hasta que a los 8 años comenzó Todo. Ese Todo fue el que decidió mi vida.

A los 8 años mi papá y mis hermanos comenzaron a pegarme y en ese momento yo empecé a componer mis propias canciones y seguí y seguí componiendo pero mi papá no me lo permitió y rompió mi trabajo.

Pero en ese tiempo yo ya había pensado varias veces en escapar de mi casa.

A los 16 ya lo había planeado todo para el día después de mi cumpleaños y al otro día me fui de mi casa y empecé a caminar y caminar.

Después de varios kilómetros

me encontré una pequeña cabaña a orillas de la vía del tren, con un personaje que cambiaría toda mi vida. Se llamaba Ervin J. Whas y él me enseñó todo lo que sé en esta vida. Todavía me acuerdo lo que me dijo: "Hey chico, ¿qué haces aquí? Eres muy joven para andar solo por el mundo", y después de eso se puso a tocar el saxo. Fue muy lindo. Sentí como si se me iluminara el corazón de nuevo, una alegría me recorrió todo el cuerpo y comencé a cantar un blues. Ervin de repente dejó de tocar y me miró con cara de emoción, sonrió y dijo: "oye chico, eres muy bueno, me gusta tu forma de cantar, esa canción es tuya". Yo le contesté que sí; "chico, ¿cuál es tu nombre?" Jimmy Maloy, le respondí; "buen nombre, viejo, me gusta; entra, come y duerme en mi casa. Mañana hablaremos". Al otro día se despertó muy temprano y me comentó que él tenía una banda de blues. El me presentó a su banda, a cada uno de sus integrantes; eran cinco: Frank, John John, Frederic, Thomas y Bill. Les dijo mi nombre y me pidió que cantara. Empecé a cantar y la banda y Ervin me siguieron con el ritmo. En ese momento sentí que comenzaba algo importante en mi vida y era lo que yo más quería hacer: "CANTAR" con alguien, pero con alguien que me comprendiera, y Ervin y sus muchachos lo hacían y muy bien.

Después de algunos días hici-

mos un primer show. Fue un éxito; la cabaña se llenó de hermanos negros que nos acompañaban con palma y vitoreos.

En ese mismo show conocí a Thelma, la chica más hermosa que había visto en toda mi vida; intenté acercarme pero su papá lo impidió ya que era hombre de gran reputación y no quería que un chico de segunda clase se enamorara de su hija; pero eso no me lo impidió.

En show siguientes Thelma siguió viniendo; al final nos enamoramos y tuvimos nuestra primera cita.

Ervin ya sabía de esto y me advirtió que no me metiera con esa pequeña muñequita rica porque su padre ya había mandado al hospital a varios chicos. Pero eso no me importó y nosotros dos seguimos con nuestro romance.

Los shows siguieron y siguieron y yo empecé a ser famoso en todo el Norte con la banda de Ervin.

El me había iniciado en esto y yo le debía una.

Me pidió que le escribiera una canción y yo le dije que cuando lo extrañara mucho le haría esa canción y sería con un título muy especial.

En una de esas noches que yo salía con Thelma llegó el padre, me empujó y le agarró el brazo; yo intenté pararlo pero se dio vuelta y me dio un derechazo en la cara y me desmayé.

Al rato Frank me encontró y llamó a Ervin. Me lograron despertar y Ervin me dijo: "yo



## El Blues...

te lo dije viejo, te lo dije", y yo asentí con la cabeza pero no me resigné. A la mañana siguiente fui a buscarla a su casa.

Trepé por la pared y entré en su habitación y la convencí de que se escapara conmigo después de mi último show. Le dije que fuera a la cabaña a la hora del show y después huiríamos (de su padre). Después de hablar un rato me fui.

Hablé con Ervin y los muchachos de la situación y me dijeron que lo comprendían y que me iban a ayudar en mi fuga con Thelma.

Llegó la hora del show y empezamos con él, yo no veía a Thelma, pero en la cuarta canción llegó y me dio el beso que recordaría toda mi vida.

Ese día canté como nunca lo había hecho y Ervin tocó su saxo mejor que todas las noches. Cuando terminó el show me despedí de los muchachos y Ervin me dio algo que guardaba con recelo en su pecho y eso era su esperanza y fe.

Ahora, después de 30 años, ya con fama y dinero, me acuerdo de aquel negro que tocaba el saxo y siento que el sonido de ese me llega y mi esperanza y fe renacen en tiempos duros.

Me casé con Thelma y vivo en el Norte. Soy feliz.

El día que me enteré de la muerte de Ervin y lo extrañé pero mucho, compuse una canción muy bella, llena de esperanza y fe, llamada "El blues del Norte".

Y hoy me llega el rumor de que allí, en el lugar que nació, se puede escuchar un viejo saxo en las noches de tormenta con un bello blues, mi blues.

Y todavía hoy en mis sueños escucho ese "hey, chico, ¿qué haces aquí? y veo su gran sonrisa y pienso gracias Ervin.

# BUSCAR

"Terminás la secundaria, querés laburar para ganar tu propia guita y no joder a tus viejos, y resulta que si no tenés gancho no conseguís ningún trabajo más o menos bueno". Esto declaraba Pablo mientras hacía la cola para llenar una solicitud de empleo como cadete en una librería en la calle 25 de Mayo al 200 de la Capital. "La cosa es así, si tenés 18 años como yo, te piden experiencia. ¿Qué experiencia puedo tener si terminé la escuela el año pasado?" agregaba el joven aspirante que, con el diario en la mano y noveno en la cola comenzaba a inquietarse porque ésta no avanzaba.

Lo cierto es que aproximadamente 200 jóvenes entre 18 y 24 años salen diariamente en búsqueda de un preciado puesto de cadete para trabajar de lunes a viernes de 8 y 30 a 17 horas y ganar, si se tiene en cuenta a un empleador generoso, entre 300 y 400 pesos al final de cada mes.

Así, los aspirantes deben toparse con inconvenientes tales como encontrarse frente a un hombre que explica a toda velocidad la fórmula mágica para ganar 1200 pesos al mes, trabajando cinco horas por día. Este tipo de empresas suele publicar clasificados donde detallan la necesidad de cadetes para trabajo en la calle, pero después de llenar la solicitud y esperar aproximadamente una hora para la entrevista, los jóvenes se enteran de que, en realidad, la forma de ganar 1200 pesos por mes es vender planes de medicina pre-paga en la calle.

"Los únicos que no te piden experiencia son los de la medicina pre-paga. Eso sí, si querés cobrar un sueldo respetable tenés que vender como 20 planes, y en esta época, es prácticamente imposible. Incluso yo, si se me acerca un promotor no le llevo el apunte y sigo en la mía", decía Pablo al mismo tiempo que avanzaba porque los dos primeros de la fila habían entrado.

De cada diez clasificados de oferta de trabajo, tres son para promociones, publicidades, ventas o cosas similares. En todos los casos existe la promesa de un sueldo abundante, comisiones, premios por ventas numerosas y por presentismo. El hecho es que si un joven desea encontrar un trabajo por el cual, a fin de mes cobre un sueldo fijo, debe probar suerte, llenar solicitudes inentendibles, soportar largas esperas, aguantar aburridas entrevistas y finalmente esperar la llamada milagrosa que traiga el aviso de la contratación.

Cuando Pablo estaba segundo en la fila, cuando ya estaba por entrar, salieron de la librería de la calle 25 de Mayo al 200 el hombre que organizaba la entrada y salida de los aspirantes al trabajo y uno de los jóvenes que había entrado anteriormente. Para sorpresa de todos los que estaban esperando en la fila, en lugar de llamar al siguiente, el encargado del local los reunió a todos y les informó: "Gracias chicos pero la vacante ya está cubierta". Notablemente disgustado, Pablo sólo murmuró: "Otra mañana perdida. . ."

ADRIAN COSTAS

# TRABAJO



# LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

## I-Libros y revistas recibidos:

### -Intercambios:

Los realizamos con las revistas de la Universidad de Nueva York y de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA).

### -Recibimos:

*"Comunicación y Sociedad"*

Nº 20/Enero-Marzo del '94 (Revista de la Universidad de Guadalajara).

*-Tres al Cuarto.* (Actualidad, Psicoanálisis y Cultura), Diciembre de 1994. Barcelona. Esta revista, con la que tantos puntos tenemos en común, nos brinda diversos artículos (se recomienda *"La formación psicoanalítica de Angel Garma"* de Angel de Frutos Salvador), y un nutrido dossier sobre el Sida.

## II-Lo que el viento se llevó:

**-Honores:** Nuestros habitual colaborador y amigo, Angel Rodríguez

Kauth fue nombrado Miembro de la Academia de la Universidad de Nueva York. Vayan en estas líneas los aplausos de todos los que hacemos Topia.

### -Saludos Charrúas:

Con alegría hemos recibido saludos de fin de año -en forma de tarjeta-, de nuestros estimados amigos de la Revista Candela y de la Asociación Uruguaya de Investigaciones de la Comunicación. Agradecemos y retribuimos.

**-Stones:** Luego que tantos medios y tanta gente se unió en algo casi cholulesco, los Topia acompañamos en silencio, silbando bajito con "Satisfacción".

## III-Lo que vendrá:

### -Nuevos dispositivos psicoanalíticos:

Lo nuevo. . . ¿hay algo nuevo bajo el sol? ¿Y bajo la luna? ¿Nuevo co-

mo los sombreros de la abuela que cada tanto vuelven a estar de moda? ¿Y los dispositivos, que son? Encuadre, constantes, instituciones, normativas, supuestos teóricos, referentes técnicos, precipitado organizacional. . . o quizás nada de esto. ¿Y entonces? Psicoanalítico: ¿juicio de existencia o juicio de atribución? *Res extensa o res cogitans?* ¿Modelo de identificación teórica o copyright transaccional? *En fin:* tantas preguntas que no encuentran respuestas. . tantas respuestas que están buscando una pregunta. . . Todas las haremos en los coloquios que sobre **Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos** realizaremos en la sede de ATICO (Teodoro García 2574). El primero el día 23/6 sobre Encuadre. El segundo el día 25/8 discutiremos sobre la Persona real de Terapeuta. El tercero el día 24/11 lo haremos sobre la Etica. Todos a las 21 hs. Para autogestionar los gastos, el costo es de \$5 cada coloquio. Pero en verdad, no es un gasto. Es una inversión.

# LAS PALABRAS Y LOS HECHOS...

## -Psicoanálisis y Género:

La Secretaría Científica de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires anuncia la inauguración de un *Foro de Psicoanálisis y Género*. La convocatoria está dirigida a todos/as aquellos/as profesionales que desarrollan tareas con esta orientación o que deseen conocerla. La concurrencia es libre y sin cargo. Coordinado por la Lic. Irene Meler con la colaboración de las Lic. Débora Tajer y Ruth Melnistzky. Informes en Av. de Mayo 950 1er. Piso. 334-0750/2721 (10 a 18 hs).

**-VIII Congreso Metropolitano de Psicología: "La profesión de Psicólogo y sus Especialidades"**. Del 4 al 7 de Octubre en el CCGSM. Vayan agendando. Informes al 334-0750/2721.

## -La Fundación ARTE Y

**MOVIMIENTO** realizará el 3er. encuentro de Arte del 10 al 15 de Julio de 1995 en la ciudad de Mendoza con talleres y espectáculos. Cuentan con los auspicios de la Universidad de Cuyo y la Secretaría de Cultura de la Nación. Informaciones, adhesiones y propuestas: Gurruchaga 2444 (1425). Capital. Telefax: 832-0408.

## -Ser Viuda en los '90.

"La viudez para las mujeres es enfrentarse con los cambios, las pérdidas y la soledad. ¿Cómo encarar la nueva situación familiar, económica y social, tan difícil, a veces, de resolver solas. La propuesta es compartir un espacio en el que nos permitamos hablar, escuchar y pensar juntas, sobre nuestras posibilidades, deseos y proyectos". Grupos de Reflexión para Mujeres Viudas. Coordinada: Lic. Carolina Córdoba. Especialista en Estudios de la Mujer. TE: 327-0209 (14 a 20 hs).

## V-Palabras

### Recibidas:

La redacción de Topia adhiere a la siguiente declaración recibida.

#### Erdoesain

#### (Cuadernos de El Ojo Mocho)

Hay tiempos en que se resquebraja la vida pública y abdican las actitudes críticas. En que el arte y la política respiran un aire raro y nervioso. Sin embargo, frente a la tentación de la renuncia, se nos ocurre pensar lo que pensó Macedonio Fernández juzgando el suicidio de Lugones: Que es más fácil mantener las esperanzas.

Porque hoy es posible un optimismo, pero no un optimismo lineal y obligatorio. Es necesaria la crítica, pero no la crítica que sólo quiere restar el lado malo de la marcha na-

tural del Mundo. Nuestro optimismo y nuestra crítica no suponen verdad en progreso: Apenas quieren trabajar con las ruinas cercanas y extraerle un último gramo de fuerza a la resignación.

Puede ser que así haya un tiempo recobrado, que la justicia se pose sobre las cosas y los hombres. Art pintó la cerrazón espiritual como un paso de turbia belleza. Había que postular esa plataforma hiriente para poder decir que la lucidez era alcanzable. Vivimos en la Sociedad Argentina tiempos sombríos. Es necesario descubrir otros signos en el revés de las sombrías.

#### Grupo Editor:

David Viñas, Horacio González, Eduardo Riniesi, María Pía López, Guillermo Korn, Jung Ha Kang, Christian Ferrer.

## IV-Comentarios Jugosos:

### *El vacilar de las cosas*

Juan José Sebrelli

Ed. Sudamericana

Seis mil espacios, o nada -ofreció lacónicamente TOPIA. En casos así, nada es lo peor. Entonces anoté estos apuntes, tratando de adaptarme a la moda compact.

Inimaginable un espacio para síntesis final, comienzo destacando lo que considero más importante: Hoy, y no sólo aquí, trabajos que introducen temáticas como las que aborda Sebrelli son valiosos, y aportan a lo que parecería ser una tendencia en gestación, atento a lo que se está comenzando a producir en distintos lugares. La sociedad en general, y los sectores intelectuales y políticos en especial, se encuentran en un punto tal que el sólo estímulo al pensamiento, el impulso a la lectura y el estudio o a la reflexión, la sugerencia que invita al ejercicio de la autocrítica simple y real -despojada de ornamentos simbólicos de culpa y castigo-, o la provocación a la polémica y el debate, merecen celebración. ¿La sociología es una ciencia? ¿Qué es una clase social? ¿Existe la lucha de clases? ¿El socialismo es una propuesta válida para la organización de la sociedad humana o apenas constituye una utopía romántica? Esos y otros interrogantes válidos pueden aparecerle al lector crítico de "el vacilar. . No es poco. Aunque no deberíamos caer en excesos de entusias-

mo, porque conocido que es el texto, queda claro que el destacado éxito de ventas de este libro no será acompañado por una correlativa proporción de lectores, ni mucho menos. Aquí, un punto y aparte.

Sebreli dice que "comenzamos a no ser ya marxistas -ni antimarxistas-" recurriendo a un plural de fantasía, y declara que uno de los propósitos de su trabajo es separar, distinguir, el socialismo del régimen que desde el '17 imperó en la URSS hasta su disolución y en los demás "países del este". Los otros propósitos no los menciona, pero al menos uno es evidente: Ensayar la demostración de una intensa proximidad entre el pensamiento de Hegel y el de Marx, tensionando posibles puntos de coincidencia hasta un máximo en que el intento se desbarranca al apelar al "verdadero espíritu" de un párrafo hegeliano, lo que en realidad constituye la subjetividad de Sebreli para interpretarlo en apoyo de lo que él sostiene. Se me ocurre que la influencia de Hegel sobre Marx, o el aprendizaje de éste de las teorías de aquel -hechos fuera de discusión- exigen tratamiento más riguroso. También ayuda a revelar donde se encuentra el espíritu de Sebreli la elección del título, tomado prestado de una frase de Hegel.

En cuanto al objetivo declarado (no relación socialismo-países del este), apunta en dirección correcta y se define sin titubeos, pero omite argumentos teóricos más contundentes de los que exige, perdiendo así una consistencia que es inderogable y está más allá de las opiniones o la exposición de datos incluidos, que aunque evidentes son menos demostrativos respecto del propósito enunciado.

Destaco aquí la insuficiente conexión analítica de las relaciones sociales en la escala histórica de los procesos que intenta explicar: la planetaria. Por cierto, el objetivo de esclarecer la falta de correspondencia entre el socialismo y los regímenes del este es difícil de relacionar con las incursiones sobre la obra hegeliana.

Quizá la estructura elegida se correspondiera con un proyecto de mucho más alcance y extensión. Otros cuatro temas importantes se destacan en "El vacilar. . .": Un intento de definición de la dialéctica, un apunte sobre la teoría del valor según Marx, una "hipótesis lógica" que "no es predicción histórica" y trata la posibilidad de que la tecnocracia se constituya en una clase y, por si esto fuera

poco, se torne "revolucionaria", y el azorado intento de Sebreli de confrontar los conocimientos y las actuales teorías sobre la materia con las nociones sobre ella que recibió en la secundaria. Dejando lo último de lado, porque aunque importantísimo aquí no se puede más que mencionarlo, cabe opinar que tanto la cuestión dialéctica como la teoría del valor son expuestos sin ahondar en su complejidad. En cambio, el tema de la posible clase tecnocrática y su imaginario rol revolucionario en el futuro, carece de soportes.

Con la excepción de varios pasajes, la exposición transcurre en tono bastante farragoso, y en algunos momentos se aproxima al estilo crónica. La "erudición" excesiva por la que el autor se disculpa merece objeciones si fuera maciza. Pero breve, fuera de contexto, y en muchos casos proveniente de publicaciones no calificadas, no lo es. Puede, y ojalá fuera así, provocar inquietudes positivas en los lectores de manual, pero no aporta a quien haya estudiado las temáticas desarrolladas.

Vistos en globo, los análisis de situaciones históricas de Sebreli no superan algunos de los límites que critica teóricamente: apenas invierte los términos de las ecuaciones, sin lograr ascender a concepciones totalizadoras de relaciones sociales que no tienen que ver con la destrucción del muro de Berlín, ni siquiera con su construcción, porque estaban firmemente anudadas al comenzar el siglo.

El texto está salpicado de giros o modos sebrelianos (ej.: la denominación de "mala izquierda", Rosa Luxemburg conversando en tono de telenovela, Oscar Wilde mencionado más de una vez) y de algunas concientes irreverencias (ej.: Althusser no se puede descartar con una frase y dos adjetivos, Brzezinski no se debería citar como una referencia seria). Sin embargo, son sólo detalles que menciono para ampliarle el panorama a quien no tuvo contacto con el libro.

El título, que refiere al movimiento indeterminado, tiene como broche una afirmación final sobre la incertidumbre.

Navegando en superficie, Sebreli no tiene firmeza en el timón y no acierta aguas profundas para ensayar ancaljes. Declarado admirador del Manifiesto, ha olvidado la célebre alegoría de los topos.

*Ovidio Palassoli*

## **LACAN. Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento.**

**Elisabeth Roudinesco. (Fondo de Cultura Económica)**

En una época en que las biografías se multiplican, llega a nuestro puerto la inmensa biografía de este inmenso personaje del Psicoanálisis. Pensado por su autora como el tercer volumen de su monumental Batalla de los 100 años (Historia del psicoanálisis en Francia), factible de leerse separadamente, pero en el cual "el telón de fondo sigue siendo el mismo, el método también. Es la historia ya exhumada de los conflictos, de las filiaciones, de las generaciones, de los conceptos, de los maestros, de los discípulos, de los grupos, de las curas y de la perpetua migración del este al oeste. Profusamente documentado, y llevado a cabo con una mezcla de seriedad y claridad, ilumina y muestra el recorrido del gran maestro francés y cómo este produce su sistema de pensamiento recuperando la revolución freudiana en el seno de un enjambre de personajes como Koyré, Kojève, Bataille, Heidegger, Sartre, Althusser, Lévi-Strauss, Jakobson, Dolto, desfilando entre las páginas.

La autora recorre desde el siglo pasado la biología de este hijo de mercaderes de una tradición católica. Se destaca la "psicosis" en la que se mueve el joven Lacan en su búsqueda de diversos maestros, colegas, amigos, con el objetivo de ascenso social e intelectual, a cualquier precio, apoyándose donde necesitaba (desde el Surrealismo, la Psiquiatría, el Marxismo, el Catolicismo, etc.).

La construcción del propio Mito, el "olvido" de fuentes, citas, filiaciones. El apropiarse de conceptos desconociendo a su autor (el estadio del espejo, como ejemplo). Hasta el inventar un Freud a su propia medida: Poner en la boca del Padre del Psicoanálisis una confesión a Jung en su viaje a Norteamérica de 1909, el tan famoso "les traemos la peste". "Apoyado en esa confianza de la que él era el único depositario, Lacan inventó pues una ficción más verdadera que la realidad, destinada a imponer, contra el psicoanálisis llamado norteamericano, su propio relevo de la doctrina vienesa, marcada desde entonces con el sello de la subversión".

Ese Maestro de varias generaciones, produce una expansión del psicoanálisis dentro y fuera de Francia. Al decidir dejar la IPA (luego de luchar in-

fatigablemente por "pertenecer") para fundar su propia Escuela -de la mano de un Althusser, que le brinda espacio, y numerosos discípulos-, da su mayor salto a la masificación (en todos los sentidos) del Psicoanálisis. "Los miembros de su escuela se encontraron así liberados de la servidumbre de las reglas técnicas, pero al precio del sometimiento a otra forma de servidumbre: el estudio de la doctrina de Freud como un texto sagrado del que sólo la lectura lacaniana había sabido activar el destino".

En "Su Majestad", y enredado entre todos los borromeos, en los '70 "se puso a escribir el mismo, a hablar de sí en tercera persona, con alógrafos y neologismos que había creado". Elige su "delfín" (J. A. Miller), y lucha por ocultar los efectos de su vejez.

Lo que aparte son su fascinación por las mujeres desde su doble vida, su predilección por la infancia femenina, hasta sus incontables amantes. Sobre este último tema, la seriedad de Roudinesco se aleja de la "chismografía" pero con cierta ingenuidad: "No sólo no vacilaba en tomar en análisis a varios miembros de una misma familia, sino que mantenía con sus pacientes relaciones de amistad: lo cual no le impedía separar radicalmente el terreno del afecto y el del diván. Tampoco vacilaba en analizar a sus amantes, o en escogerlas entre sus discípulos en control o en cura. A este respecto, conservaba cierta coherencia. Nunca, por ejemplo, utilizaba el diván para transgredir el interdicto de la sexualidad. . .". Como si la vida y el consultorio pudieran escindirse.

Sobre el final se detalla puntillosamente el panorama actual del movimiento y las "herencias" del lacanismo en Francia y en el resto del mundo.

No solamente impresionan los hechos, las producciones, sino también, para nuestro contexto fundamentalmente algunos puntos:

Poder resituar a quien ha sido el "Espíritu Santo" del psicoanálisis en la Argentina durante las dos últimas décadas. Sus audacias, sus logros, pero también sus sesiones cortas -"Lacan ganaba tiempo disminuyendo la duración de las sesiones", luego teorizadas en el pomposo "tiempo variable"- su manejo en función de su propio interés

de las transferencias; la necesaria religiosidad de sus discípulos; permite resituarnos en relación a lo que a nuestras tierras ha llegado. Muchas veces, como los remates de la Aduana Argentina, compramos los excesos y no el producto de primera. Sería relevante reflexionar cómo una obra en la que se niega o bien se autoengendra la Historia, se considera a sí misma como "subversiva", con tintes dogmáticos desembarca en la Argentina en la década del '70 y se vuelve hegemónica en los '80. Qué condiciones de posibilidad poblaban nuestro país para refugiarse en textos casi incomprensibles (y reconocidamente por el resto de Francia: casi todos los artículos que escribió para compilaciones o enciclopedias fueron retirados en siguientes ediciones por este motivo) y fuera de la

### FRAGMENTO DE LA FIEBRE.

**Grupo Editor Latinoamericano, Colección Escritura de**

**Edgardo Gili**

La historia es siempre presente, como el inconsciente que se sabe que está aunque no se materialice o no sea tangible.

La novela de Gili es una fuerte apuesta sobre la recreación de algunos mojones de mitos y construcciones de los porteños: la mesa de café, los hombres que la habitan, esa arquetípica y bien porteña manera de saberlo todo y quizás por eso mismo beber para olvidar. Una mujer fatal y... aquí mi sorpresa: un cantor de tangos que buscando su propia historia, negándose a ser un descendiente de los barcos, nos sitúa en la otra novela, la histórica, en época de epidemia en Buenos Aires... cuando la fiebre amarilla mató entre 15.000 a 26.000 personas en la ciudad de Buenos Aires.

Aún al escribir este comentario no deja de conmoverme la cifra que Gili puso ante mis ojos...: "Es difícil hallar una familia que no esté dañada, padres sin hijos, hijos sin padres, viudos y viudas. ¿Cuánto tiempo y fuerza moral necesitaremos?" y para completar tamaño daño me sorprende una vez más con un Sarmiento que con toda una gran comitiva se va de la ciudad... "Marzo 19.- El presidente ha salido de la ciudad sin dar fecha de retorno ni explicación alguna. El rumor es que fue a refugiarse en Mercedes. Como en todos sus actos, lo ha hecho de modo ostentoso: con una comitiva de sesenta personas y a plena luz, como para una fiesta campera. Sólo él sabrá por qué. Tampoco hay vice ni autoridad ninguna. En esta guerra no hay generales. Aquí sólo quedamos,

Historia. Como algún analista lacaniano argentino alguna vez me confesó: "Con lo que estaba pasando podíamos encerrarnos en el consultorio y encontrar todo un mundo nuevo allí".

Por otro lado, el hecho de reflexionar en obras tan trabajadas como ésta nos enseña que tal vez no solamente hay que producir para entrar en la Historia, sino que se lo debe hacer en ciertos lugares. Muchos de los autores de "otros parajes", ni siquiera "existen", independientemente de ser indiscutible su obra. Nos vendría bien plegarnos a ese afán de rastrear en la propia Historia, no porque se haya acabado, como en el primer mundo, sino porque aquí, sin ella, vivimos leyendo las historias de los Otros.

**Alejandro Vainer**

frente al enemigo invisible, una multitud de inválidos y miserables que no pueden trasladarse...". Dice el cronista de los afiebrados hechos que la epidemia produce.

No dejo de resaltar que hoy ante nuevas epidemias: cólera y sida, tuberculosis, por ejemplo, las respuestas siguen siendo parecidas. ¿Se acuerda cuando el cólera no iba a pasar la frontera?, ¿Ud. vio la campaña nacional contra el sida? ¿Será que el virus tampoco existe?

¿Será esta una constante de nuestra historia: la repetición de hechos que irreparablemente conducen a la muerte de los más débiles y desposeídos? Marx decía que la historia se repite dos veces: una como tragedia, la otra como comedia. Gili parece decirnos, sencillamente, como aquellos ciegos que bajan del exilio y la montaña viéndolo y sabiéndolo todo: ¡Mucho me temo que en este trozo de mundo todo gire sobre un mismo punto. Hay muchos muertos que todavía no pueden descansar y aún Sobremonte cabalga robándose el tesoro del Virreinato, Perón huye en la cañonera, Frondizi reprime ferozmente a quienes lo votaron, Alfonsín nos informa que la "casa está en orden" y muchos militares torturadores durante el proceso son indultados y ascendidos por Menem mientras maneja alegremente "su Ferrari" a altas velocidades hacia Pinamar.

En suma una aparente y pequeña historia personal que destapa otro vaciadero nuclear de nuestra memoria.

**César Hazaki**

## Para que no digan que no hablo de las flores

Sandra Borakievich

**"La mujer no nace, se hace"**

Simone de Beauvoir

Desde hace un tiempo, para el 8 de marzo en los puestitos de la calle en los que se venden flores se ponen cartelitos que dicen "Día de la Mujer". No es una rareza: también se ve algo similar en fechas cercanas al día de la madre o de la secretaria, por mencionar rápidamente y no al azar momentos que aparecen señalados en el calendario como "especialmente" propicios para hacer regalos o festejar algo resaltando las virtudes de alguna función desempeñada por mujeres (con mayor o menor éxito en relación a cómo se imagina que se debiera cumplir la tarea en cuestión).

Sin ánimo de censurarte el festejo a nadie en ninguna de dichas ocasiones, y mucho menos de rechazar flores ni bienintencionados y felicitantes llamados telefónicos, cabe recordar que cada 8 de marzo se **conmemora** a un grupo de mujeres que perdieron la vida peleando por una jornada de 8 hs. de trabajo. Las flores son bienvenidas, pero mejor recibidas si se acompañan (el 8 de marzo, claro. . .) con memoria de la perspectiva política del Día Internacional de la Mujer.

En este sentido podría ser un buen día para reactualizar, imaginar, acompañar "femeninas" aspiraciones de autonomía, que vayan cristalizando en prácticas cotidianas de "igualdad de oportunidades", y *devenir* en un "feliz día de la mujer" (más allá de las complejidades inherentes al subrayado del universal).

A miles de años de que Lilith fuera expulsada del Paraíso por pretenderse una igual de Adán (a quien luego proveerían de una segunda esposa que gustaba de las manzanas), mucho ha sucedido en las *viñas del Señor*, y poca gente manifiesta hoy espanto ante los avances del "segundo sexo". No por ello hemos de apresurarnos en considerar la balanza equilibrada con justicia en pos de poco corroborables linealidades en históricos procesos. Todavía quedan caminos por andar. . .

Las estadísticas siguen ofreciendo cifras que no sonríen a todas las "ellas", dando "objetiva" cuenta de necesidades y urgencias que no se resuelven por decreto. Si bien las llamadas "medidas de acción positiva" intentan garantizar un piso (de participación de mujeres en lugares de representación, por ejemplo), en innumerables ocasiones chocan a cierta distancia con *techos* (algunos, de cristal), producto de subjetividades histórica y colectivamente construidas.

No resulta sencillo andar por el mundo (público y privado) negociando y recontratando todo el tiempo las

alternativas *singulares* de una época de cambios.

Dentro de pocos meses se llevará a cabo en Beijing la IV Conferencia Mundial de la Mujer, a lo largo de la cual se intercambiarán evaluaciones de la situación de las mujeres de distintos países en la última década, y se trabajarán colectivamente propuestas de acción para la siguiente.

Antes y después de Beijing, las desigualdades de género no sólo atañen a quienes las visicitudes de la "condición femenina" susciten algún tipo de interés y/o inquietud. Las "cosas de mujeres" involucran al conjunto de las personas que habitan la 'aldea global', no solamente a aquellas que sienten en sus cuerpos los costos del franchising de la mujer que las habita.

Antes y después del 8 de marzo y de Beijing, entonces, será ocasión de festejo cada momento que cada mujer y cada varón encuentre para "jugarse" en **políticas** decisiones de desandar desigualdades y avanzar en paridades, sin sentir ni pensar que por ellos se desdibuja o pierde su "razón de ser".

# Révue

## la revista de lo corporal

PUBLICACION BIMESTRAL  
EN VENTA EN LOS PRINCIPALES QUIOSCOS  
DE CAPITAL E INTERIOR  
Y EN INSTITUCIONES ESPECIALIZADAS

**CON TEXTOS DE:** Susana Kesselman, Elina Matoso, Patricia Stokoe, Beatriz Amabile, Vida Aizenwaser, Juana Acuña, Hugo Ardiiles, Pilar Benedetto, Susana Berman, Mario Buchbinder, Lola Brikman, Graciela Cohen, Susana Cobas, Nora Chernaiovsky, Roberto Caccuri, Mónica Groisman, María Fux, Raquel Guido, Deborah Kalmar, Judith Keidansky, Nélide Lanzieri, Marta Lépori, Alicia Lipovetzky, Alicia López Blanco, Claudio Mangifesta, Carlos María Martínez Bouquet, Fidel Moccio, Susana Naidich, Olga Nicosía, Irupé Pau, Eliseo Rey, Graciela Scolamieri, Sacha Silberstein, Liliana Singerman, Marta Slemenson, Alicia Souto, Perla Stoppel, Andrea Sujatovich, Carlos Trosman, Perla Tarello, Susana Volosin, Diana Wechsler, Frida Winter, Orlando Zaslavsky y otros.

**Redacción y Publicidad: 981- 2900**  
**L. Marechal 830 - 11<sup>º</sup> A - (1405) Cap. Fed.**

R E V I S T A

T O P I A

## Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos: La paradoja final

*Alfredo Grande (Psicoanalista)*



## Artículos: La paradoja final

Alfredo Grande (Psicoanalista)

*Los que realizaron las primeras jornadas sobre **Nuevos Dispositivos Psicoanalíticos** están preparando varios coloquios y las segundas jornadas. Para ello se inició un debate acerca de la necesidad de este espacio de reflexión dadas las condiciones actuales por la que atraviesa la práctica y transmisión del psicoanálisis. Publicamos uno de los trabajos presentados.*

La denominada **regla fundamental** de la técnica psicoanalítica propone una paradoja profunda. En efecto: si el asociar libre fuera posible sería también imposible. Veamos: asociar implica un recorrido significativo por relaciones de continuidad y contigüidad, por deslizamientos metafóricos y metonímicos. En un sentido amplio, pero riguroso, este asociar está limitado y restringido. Podríamos decir, limitado en la singularidad de la novela familiar del neurótico y en la tragedia familiar del psicótico. A esto se ha denominado el "determinismo psíquico" y no en vano Freud representa una corriente filosófica saturada de positivismo. Pero esta determinación psíquica que torna imposible una asociación libre, también determina la libertad de la asociación. Porque el nivel fundante de todo acto psíquico (y la asociación libre lo es en un sentido pleno) es el deseo y muy especialmente el **deseo de desear**. Esto puede denominarse pulsión erótica. Y cuanto más imposible parece toda asociación, cuanto más encadenado está el discurso por el predominio del control superyoico, cuando nadie puede escuchar el ruido de las rotas cadenas, irrumpe, el ruido de todos los ruidos. El síntoma. Las cadenas del significante han sido rotas, y las formaciones del inconsciente nos ponen en el sendero de una libertad, generada desde la absoluta no libertad de la asociación libre. Cómo es este pasaje de la no libertad, es decir del repliegue superyoico, a la libertad, es decir, al despliegue erótico? Esto es lo que podemos denominar un **efecto de dispositivo**. El dispositivo es por lo tanto la potencia de anulación de una paradoja pragmática. Es el sable que cortó el nudo del tirano Gordias y salvó la vida del héroe. Cuando la paradoja pragmática no puede ser atravesada genera parálisis pasiva o activa. El dispositivo considerado como un montaje artificial que posibilita la aparición del acontecimiento, la actualización de virtualidades e inventa el nuevo radical. Decir dispositivo es decir un agenciamiento o apropiación deseante. El dispositivo es el deseo del paciente y el deseo del terapeuta que han logrado acuerdos de sentido (una máquina semiótica) y acuerdos de conductas (una máquina pragmática) para que los deseos trabajen. Esto se ha denominado alianza terapéutica. El paradigma del dispositivo clásico, el diván, autorizó aquello que la sociedad victoriana desde su panóptico de control no podía autorizar: la regresión libidinal. El diván fue por lo tanto dispositivo en tanto la regresión libidinal (aunque también tópica y temporal) permitió cortar el nu-

do gordiano de la doble moral sexual cultural y el correlato de la nerviosidad moderna. Cuando el diván y la prescripción de sesiones pasó a estar más allá del principio del placer y se transmutó en un automatismo mental, corporal y vincular, ligado a los instituidos cientificistas, el dispositivo pasó a ser mero equipamiento. Baluarte dogmático de una casta de mandarines destinados a alimentar a los escasos faraones psicoanalíticos. Estos también se denominaban didactas. El dispositivo tiene la misma relación con el equipamiento que una botella de vino San Felipe rellena con resero blanco sanjuanino. Es la misma etiqueta pero la calidad no es, por cierto, la misma. A los equipamientos podríamos denominarlos **viejos dispositivos psicoanalíticos** y no faltarán instituciones denominadas "oficiales" que los veneran. Nosotros, más ligados a la suboficialidad o directamente a la tropa, hemos apostado a los **nuevos dispositivos psicoanalíticos**. Pero esta formulación también es una paradoja mucho más radical (en el sentido filosófico, naturalmente) que la anterior. Porque en tanto **nuevo** no podemos afirmar que sea **psicoanalítico**. Y en tanto **psicoanalítico**, tampoco podemos pensar que sea **nuevo**. En forma inesperada nos encontramos con otra artimaña de Gordias, justo cuando pensábamos que lo habíamos burlado para siempre. Los modernos mandarines de ahora numerosos faraones sonríen irónicamente. "¡Esto no es psicoanálisis, esto no es psicoanálisis!" proclaman en forma histeroide, echándonos para siempre del Edén de Villa Freud. Pues bien: iremos a meditar al este del paraíso, para poder entender quien es el Cain y quien el Abel del psicoanálisis. Para descifrar la paradoja no tendremos que renunciar a nuestra condición de idiotas del pesebre. Los equipamientos totalitarios prohíben (de diferentes maneras, algunas muy ingeniosas, pero siempre prohíben) el arte de la metacomunicación. Es decir, pensar en términos de clases y por lo tanto de tipos lógicos de esas clases. Es obvio que la clase de los perros no es un perro. Pero no es tan obvio que la clase de los demócratas no es una democracia y que a lo mejor la clase de los psicoanalistas no es psicoanálisis. Prohibir metacomunicar es reducir el concepto a la representación, la representación a la cosa, la cosa a lo que el poder dice que son las cosas. "La única realidad es Menem" dicen los afiches de la propaganda oficial. Se produce la siniestra ecuación entre realidad y verdad. Entre el horizonte virtual y el actual. De esta situación al doble pensar y al neo habla que propone Orwell en "1984" hay un paso, pero un muy corto paso. Para que los nuevos dispositivos psicoanalíticos puedan ser atravesados en su afirmación paradójica, tenemos que ejercer la libertad de metacomunicar. El reino de la libertad es el reino de la novedad. Por lo tanto la afirmación de **nuevos** no está en un mismo tipo lógico que la afirmación **psicoanalíticos**. Para graficar lo que estoy expresando lo haría así:

## PSICOANALITICOS DISPOSITIVOS NUEVOS

en el cual se observa un salto, un deslizamiento entre una afirmación y la siguiente afirmación. Reordenando el concepto, diría que la propuesta es la construcción de **dispositivos psicoanalíticos que permitan la aparición de lo nuevo**. Y que este nuevo (un nuevo técnico, teórico, ético, político, artístico, erótico) en vez de ser desestimado con el anatema "**esto no es psicoanálisis**", sea recuperado con la apuesta: esto de vendrá psicoanálisis. Y el devenir es azaroso, pero no insensible a las influencias. Una forma de prohibir la metacomunicación es permitirla en forma condicionada. Es el caso de los que permiten las denominadas preguntas ingenuas, para siempre responder con las citas del evangelio de turno. En estos casos hay una metacomunicación ilusoria, que siempre termina ratificando la teoría del que administra su saber, aunque afirme que se trate de un supuesto saber. La metacomunicación también permite sortear la siniestra ecuación entre saber y verdad. Porque los **psicoanalíticos dispositivos productores de lo nuevo** intentan generar los espacios y los tiempos para que una verdad pueda ser enunciada. Y no proponen ningún tiempo para que esa verdad se constituya en un saber.

Apuesto a los nuevos dispositivos psicoanalíticos. Intuyo que como las plantas silvestres están en muchos lados, aunque no les prestemos atención. Que vienen de muy lejos y seguramente el mismo Freud fue más productor de dispositivos que de equipamientos. Al menos el Freud que buscó la verdad, aunque a lo mejor a pesar de él mismo, no pudo evitar encontrarse con el saber que sus mandarines le dijeron que había creado.

Y nadie puede enfrentar exitosamente el más poderoso saber, que es el de la Esfinge. No la enfrentaremos, pero tampoco la seguiremos. Este será el desafío de nuestra propuesta, que no tiene la seguridad de una tierra prometida pero si la convicción de una apuesta compartida.

## Un adelanto del próximo número

***A partir de la trágica muerte de Carlos Saúl Menem (H) los medios han dado una muestra más de una profusa difusión que no ayuda a nuestra comprensión. Las presentes líneas son un intento de empezar a pensarlo.***

### **Las trampas de Narciso:**

La muerte de Carlos Menem hijo conmovió, sin duda, al conjunto de la sociedad argentina. Por ser Carlos hijo del Presidente de la Nación ocupaba un lugar singular dentro de la pirámide del poder.

Parecía, visto desde afuera, gozar de todos los beneficios del poder y la opulencia (por ejemplo ser dueño de un helicóptero cuyo valor era de 1.000.000 de dólares) y al mismo tiempo de casi de ninguno de sus costos. Era el hijo del Presidente.

Absurda muerte. Dolorosa. Así lo entendió la gente que acompañó con recogimiento el luto que tiñó a la Argentina. Sin pretender hacer un análisis minucioso del entramado familiar, (al que por otro lado no tenemos acceso pese a la cantidad, enorme, de datos de la vida privada de la familia presidencial que tomaran estado público), creo que podemos hacer algunas reflexiones acorde con las problemáticas del Narcisismo y la omnipotencia.

Todos los medio insistieron en rescatar al hijo del presidente como alguien a quien le gustaban los riesgos. Algunos de ellos hicieron una crónica detallada de los diversos accidente sufridos por Carlos Menem hijo. Uno de esos accidentes ocurrió al mes de ser elegido Presidente su padre Carlos Saúl.

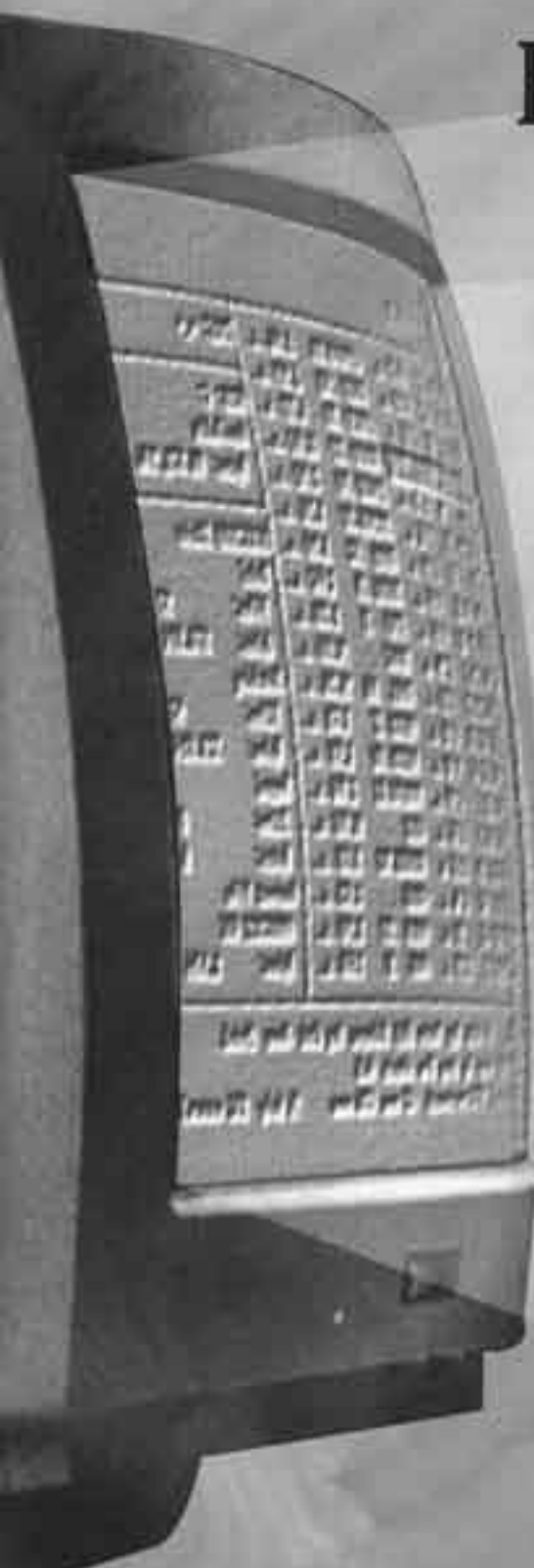
Por algún motivo que desconozco el nombre del hijo del presidente se transformó, acorde con las relaciones carnales con los Estados Unidos, y comenzó a ser "Junior".

Toda relación padre-hijo lleva dentro de sí una fragorosa lucha por la delimitación de espacios, expectativas y proyectos. El hijo debe abrirse paso desde la sombra y protección de la figura paterna para lentamente ir encontrando "su lugar en el mundo". En este proceso tanto el padre como el hijo entran en conflicto con el crecimiento del joven. Estos conflictos tiene como eje inconciente las relaciones entre la vida y la muerte que la lucha generacional encubre. El resultado final de dicho proceso es la pérdida de la omnipotencia infantil para el niño. Ese tránsito implica: "el terrible sentimiento de soledad y de abandono que todo crecimiento augura" (Tato Pavlosky).

No sólo el hijo es afectado en este proceso. El padre debe restablecer otras relaciones internas entre lo que puede y lo que no puede, es decir redefinir su propia relación entre potencia e impotencia, para así ir reconociendo y aceptando el nuevo lugar que un hijo adulto y potente le plantea. Parece que este proceso no cerró debidamente entre el Presidente y su hijo. Carlos hijo asoma como la consecuencia dramática de la omnipotencia. Su accidente que, lamentablemente, no parece ser otra cosa que un suicidio encubierto (cuadro muy frecuente en los jóvenes) demuestra una vez más que la omnipotencia de los padres la suelen pagar los hijos. Generalmente cuando uno se queda con toda la vida y toda la potencia el otro, en este caso el hijo, creyendo que todo lo puede usando retazos prestados de la omnipotencia paterna se queda. . . con toda la muerte. Si Carlos hijo hubiese podido enfrentar ese "sentimiento de soledad del crecimiento" sin sentir que podía destruir toda la potencia paterna seguramente hubiese encontrado su propio "lugar en el mundo".

**César Hazaki**

## Hay otros tiempos, pero están en éste



**marzo 13 del 2049.**- Otro aniversario de mi última primera entrevista como terapeuta. Recuerdo la alegría que me atravesó cuando sentí que sintonizábamos, que estábamos listos para iniciar la aventura de construir ese espacio de exploración que (por pereza) seguimos llamando psicoanálisis.

**abril 28 del 2049.**- Reveo films de archivo: primer periodo del estereotipo psicoanalítico: paciente grave, nadie da en la tecla, aparición del detectivo-señor; descubre el lugar en que se oculta el trauma; clímax en el que se da piedra libre al asesino y se resuelve la enfermedad, abundante sudoración del paciente; serena mirada del señor del método; final con explicación de los últimos cabos sueltos. ¡Milagro! ¡Milagro! Me divertí mucho.

**junio 5 de 2079.**- Continúo preparándome para aceptarlo. Me doy un plazo: si al finalizar el año no ha sucedido lo que tanto deseo, me rendiré. Es una decisión que trasciende lo personal. No me alegra imaginar mi nombre en tal lugar histórico. ¿Habré agotado los recursos para impedirlo? ¿qué más puedo hacer? ¿salir a buscar un primer encuentro en Afuera?

**julio 20 del 2049.**- Rumores de las últimas protestas masivas. No es posible saber con certeza qué ha sucedido: la Red no habla de estas cosas desde los años 50. Dicen que hubo otra megalautomatización. Esta vez en las cercanías de México, entre seguidores del Nuevo Culto Azteca (la noticia estuvo, como una alucinación, en un fugaz "contacto" de la AntiRed). ¿Con quién hablar de cosas así?

# Hay otros tiempos...

El aislamiento de las personas sigue creciendo. Somos, en la práctica, miles de millones de desaparecidos. El Sistema tiene cada vez menos fallas en cuanto a sus objetivos. Lo que no está en la Red no existe. En la Red sólo hay felicidad. Hubo un tiempo, cuando aún hablábamos, en que se bromeaba sobre los Rostros de la Red: se decía que tenían prohibido el abandono de la Sonrisa (ahora no abandonan la Carcajada). La Red es maníaca y temo que quienes la vemos desde nuestros cubículos, aspiramos o aspiraremos a la manía como supremo ideal de perfección. La Red es casi nuestra única referencia. Pura soberbia suponer que es posible escapar individualmente de esta realidad o conservar sin apoyo de otros algún espíritu crítico (¡Ja!).

**agosto 29 del 2049.-** Tres años de la última "sesión", del último encuentro con Julio. Nos abrazamos y hasta mezclamos nuestras lágrimas entonces (ahora sé, apres coup, qué era lo que terminaba).

Fuimos un poco más allá en nuestras propias aventuras personales llevados por ese vínculo que nunca dejaré de celebrar. Algún grado de libertad habremos ganado. Aquí rindo homenaje a lo que vivimos. Me pregunto si él seguirá militando en la AntiRed o si lo habrán localizado. Necesito imaginar que está ahí.

**octubre 2 del 2049.-** Ayer me atreví: salí a caminar. Tuve la desagradable sensación de estar siendo personalmente vigilado; tal vez exagero y sólo fui puesto bajo observación por los controles automáticos debido a la rareza de mi comportamiento. Si bien no está prohibido andar por ahí, es inusual -dicen- que alguien lo haga. Estas, que alguna vez fueron las calles centrales y el núcleo nervioso de Buenos Aires, estaba desiertas. Un sol tibio luchaba por penetrar la densa capa sucia del cielo. Me crucé con enormes ratas varias veces. Volví a sentir perplejidad por la ausencia de los árboles. La neutra música ambiental me acompañó todo el tiempo. También el zumbido de un enjambre de microaeronaves. Anduve en círculos unos tres kilómetros sin ver a nadie. Cuando decidí regresar me dí cuenta de que estaba a sólo trescientos metros de mi block de viviendas. En-

tonces la vi! Una mujer! Estaba recostada contra una pila de chatarra, con aspecto agobiado y ausente; su cara una máscara triste. Me acerqué; pregunté si podía ayudarla. Se encogió de hombros, cosa que tomé como un intento de comunicación; me quedé a su lado, en silencio, sintiendo con agrado sus vibraciones, hasta que decidió mirarme. Ojos sin luz, pero me miraba. Apoyado en mi famoso timming y brillante capacidad empática, sugerí, firme, que contara de su vida. Algo debe haber fallado porque su máscara cambió de la tristeza a terror. Un terror que -como diagnosticué en el acto- no logró paralizar sus piernas porque huyó a gran velocidad; la sirena espontánea de alarma del Afuera reemplazó por un momento a la música; no pude hacer otra cosa que mirar su espalda cada vez más lejana. Regresé. En la red había un interesante documental sobre la evolución de las máquinas para la masturbación asistida. Me dormí tarde.

**diciembre 28 del 2049.-** ¡La Red comunicó hoy que cinco "Unidades" han decidido comenzar un "psicoanálisis"! (Dentro de su lista de bromas por el día de Inocentes).

**diciembre 31 del 2049.-** Brindo por este tiempo: el único.

**enero 15 del 2050.-** Se cumplió el término. Dejo registrada para la posteridad (?) la muerte del último psicoanalista.

Larga vida al nuevo militante de la AntiRed.



# TopiA

investiga y por  
ello invita:

MAESTRO  
Y UN PENSADOR

... y el estudio de  
las relaciones  
entre los  
medios de comunicación  
y los  
individuos.

Especial nos interesa investigar  
los efectos de los medios de  
comunicación en el

Coordinador: Cesar Hazaki

Teléfono: 785-5873

Dirección: Vuelta de obligado 2733 7º D  
Cod. Postal 1428 - Capital Federal

## ● GIMNASIA CONSCIENTE

## ● POETICA CORPORAL

- Devolver al cuerpo su funcionalidad
- Ampliar la capacidad respiratoria y de movimiento
- Disminuir los niveles de tensión
- Investigar, conocer y crear
- Reflexionar, poner palabra a la vivencia

CLASES INDIVIDUALES Y GRUPALES  
Coordinación ALICIA LIPOVETZKY  
Informes 87-3726 Mensajes 864-9215

Debo  
cuerpo  
a la  
escritura....

ENCUENTROS PARA HACER, REFLEXIONAR,  
ESCRIBIR Y RE-ESCRIBIR

Incluye trabajo corporal expresivo, visualizaciones, recursos  
psicodramáticos con máscaras, lectura y comentario de textos

Coordinación: Julia Pomiés

directora de la revista *Rene*

informes, inscripción y mensajes:  
981-2900 (de 11 a 18 hs)

o en el INSTITUTO DE LA MASCARA   
Telefax: 775-3135 (lunes a viernes de 15 a 19 hs)

REVISTA PARA PENSAR  
LA POLITICA

## ACONTECIMIENTO

## SOCRATES

## EL OJO MOCHO

REVISTA DE  
CRITICA CULTURAL

## Idea

Revista de la Facultad  
de Ciencias Humanas

Director

Angel Rodríguez Kauth  
Universidad Nacional de San Luis

**Revista**

**Cinco  
Años de**



**TEMAS DE PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA**

**PSICOANALISIS EN LA CRISIS DE LA CULTURA / VIDA, PASION Y MUERTE EN NUESTRA CULTURA / PSICOPATOLOGIA DE LA VIDA COTIDIANA: ARGENTINA 1991 / LA SEXUALIDAD EN NUESTRA EPOCA: EL DESORDEN AMOROSO / LA CULTURA DE FIN DE SIGLO: PSICOANALISIS Y SOCIEDAD / SIDA: PSICOANALISIS Y MEDIOS DE COMUNICACION / CREATIVIDAD: LO BELLO Y LO SINIESTRO / LOS LOCOS SENSATOS/ CIEN AÑOS DE CLINICA PSICOANALITICA / DISCRIMINACION: NOSOTROS Y LOS OTROS LA SALUD DE LOS ENFERMOS**

**APARECE ABRIL - AGOSTO - NOVIEMBRE**

**LA SUSCRIPCION ANUAL (3 NUMEROS) INCLUYE UN NUMERO ATRASADO SIN CARGO Y GASTOS DE ENVIO INCLUIDOS**

<b>CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES</b>	<b>\$20</b>
<b>RESTO DEL PAIS</b>	<b>\$23</b>
<b>EXTERIOR</b>	<b>\$25</b>

*Cheques o giro postal NO A LA ORDEN a nombre de ENRIQUE CARPINTERO*

**INFORMES: 802-5434 / 785-5873**

**FAX: 943-0968 / 784-1967**

**CORREO ELECTRONICO: TOPIA @ PSICONET • SATLINK • NET**

**PROXIMO NUMERO: AGOSTO 1995  
LAS TRAMPAS DE NARCISO**